ANTOLOGÍA

ASIGNATURA: COMPRENSIÓN LECTORA

PRIMER SEMESTRE

AGOSTO2025 – ENERO 2026

Campo disciplinar (Lenguaje y Comunicación)

NOMBRE DEL ALUMNO:_____GRUPO: _____

ÍNDICE

Presentación 3

Orientaciones metodológicas 5
Ejercicio de comprensión lectora 6

Lecturas
El abanderado 6
14 de Febrero 8
La silla 11
Sonata 12
Un hombre de ingenio 12
La rueda de la fortuna 13
La muerte tiene permiso 16
Se solicita un hada 19
El riesgo está en todas partes 21
El destierro de la Viruela 27

Anexos
El abanderado 37
14 de Febrero 37
La silla 37
Ciclo de la comunicación 38
Clasificación de los prototipos textuales 39
Textos narrativos 39
Textos descriptivos 40
El diálogo 40
La exposición 41
La argumentación 41
Sinónimos 42
Antónimos 43
Homónimos 44
Ejercicio de atención 46
Puntuación 47
Coma 47
Punto y coma 48
Punto y seguido 50
Punto y aparte 50
Ejercicio de atención 51
Analogías 52
Ejercicio de atención 55
Comprensión Lectora 57
La rueda de la fortuna 59
La muerte tiene permiso 59

PRESENTACIÓN

La habilidad verbal, es la capacidad, destreza, aptitud y disciplina para utilizar la **memoria, razonamiento** y nuestra inteligencia con provecho y beneficio propio, esto se da mediante la interpretación de las **palabras, analogías, refranes, párrafos,** etc. existentes en un texto. Este tipo de habilidad verbal, es de gran importancia para todos nosotros, ya que permite que nos desarrollemos más en sociedad, debido a que la habilidad del habla, el compartir ideas, desarrollar un discurso o el cautivar a alguien compartiendo conocimientos se haga más fácil.

Además de que permite a los expertos (como sociólogos, psicólogos, pedagogos, etc.) medir el conocimiento de las personas sobre su capacidad de análisis.

Para tener una buena habilidad verbal, se requiere de varios elementos o capacidades, como lo son:

- **Funciones de la lengua -** Cada vez que nos comunicamos se presentan las funciones lingüísticas, éstas son las encargadas de ayudar al hombre para que se relacione con los demás integrantes de la sociedad.
- **Formas de discurso y Vocabulario -** Cada discurso es diferente de los demás, dependiendo del medio sociocultural del emisor y de las personas a quienes se dirige, situación que también determinará el vocabulario.
- **Comprensión de lectura -** El lector auténtico debe ser capaz de traducir a sus propios términos cotidianos la experiencia que le dejó la lectura.
- **La gramática -** Es el dar orden a las oraciones y conjugarlas correctamente para darle sentido a lo que se está hablando.
- **El verbo -** Es la parte de la oración que expresa esencia, estado, acción o pasión.
- **La redacción -** Es la expresión escrita de nuestras ideas, pensamientos, sentimientos etc., la cual debe ser completa, clara y precisa.

Por ello, es que desde tu curso anterior, has venido trabajando algunos de los elementos, ya mencionados.

En esta Antología, te presentamos material para ser empleado como una herramienta de apoyo que permita dar seguimiento a ese desarrollo de *elementos* importantes para lograr una **habilidad verbal** adecuada; lo cual, ayudará a reforzar tu **comprensión lectora**; además encontrarás algunos ejercicios que te ayudarán a mejorar tu **atención y concentración**.

Importancia de la comprensión lectora

La lectura tiene una gran importancia en el proceso de desarrollo y maduración de los niños y en el logro de aprendizajes significativos en los jóvenes y en los adultos. La relación que existe entre comprensión lectora y rendimiento escolar es imperativa.

El potencial formativo de la comprensión lectora va más allá del éxito en los estudios; la lectura proporciona cultura, desarrolla el sentido estético, actúa sobre la formación de la personalidad y es fuente de recreación y gozo. La comprensión lectora constituye un vehículo para el aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia y la imaginación, para la adquisición de cultura y para la educación. Sin duda uno de los problemas que más preocupa a los profesores de cualquier nivel es el de la comprensión lectora; frecuentemente se preguntan cómo enseñar a los alumnos a comprender lo que leen.

¿Por qué realizar una lectura comprensiva?

Leer comprensivamente es indispensable para el estudiante. Esto es algo que él mismo va descubriendo a medida que avanza en sus estudios.

En el nivel primario y en menor medida en el nivel medio, a veces alcanza con una comprensión mínima y una buena memoria para lograr altas calificaciones. Pero no debemos engañarnos, a medida que accedemos al estudio de temáticas más complejas, una buena memoria no basta; de ahí la importancia que los estudiantes estén conscientes de estas habilidades, de su desarrollo, así como la implementación de ellas para su vida como educandos y futuros profesionales.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

Este cuaderno de trabajo ha sido diseñado con la finalidad de que los alumnos procesen la información y desarrollen ejercicios y actividades contenidas en cada uno de los temas, de manera individual y/o grupal, empleando una hora a la semana. Sin embargo, **la antología es una base** para ello, por lo que **será de gran apoyo la información, actividades de enseñanza-aprendizaje y retroalimentación** que puedan obtener del maestro que les imparte este curso. **Se sugiere incorporar actividades o temas** que se crean pertinentes, de acuerdo a las necesidades del grupo.

Se propone a los docentes que atiendan a las siguientes orientaciones metodológicas, para apoyar muy comprometidamente a sus alumnos, de modo que este recurso didáctico les pueda servir como una herramienta de fortalecimiento y mejora, en todas las asignaturas y extenderlo a su diario vivir.

En un primer momento, acompañar a los alumnos en la lectura de la presentación y organización del cuaderno de trabajo. Identificar y comentar con ellos los temas específicos que han sido desarrollados; esto se puede hacer de manera grupal en un espacio de clase.

Previo al estudio de un tema: presentar la situación planteada en la introducción, con la intención de generar una activación cognitiva en los alumnos en relación con la temática a estudiar.

Orientar la atención de los estudiantes sobre los aspectos del tema en los que deberán poner especial cuidado al momento de procesar la información y realizar los ejercicios y actividades planteadas; se recomienda que esto se realice al iniciar una clase.

Posterior al estudio de un tema (al final de la clase): retroalimentar el aprendizaje de los alumnos mediante una actividad grupal en la que hagan una recapitulación breve sobre el desarrollo de los ejercicios y las soluciones de cada uno de ellos, con la finalidad de socializar el aprendizaje individual de los jóvenes y resolver las dudas que se presenten.

Esperamos que estas orientaciones sean de utilidad para lograr el fortalecimiento de los temas que contiene el cuaderno de trabajo y generar la adquisición de los aprendizajes esperados.

LECTURAS

LECTURA 1.

El abanderado

Lo último que hubiera querido: que me escogieran para la escolta. Porque es mejor estar en la fila, sin que nadie se fije en ti ni tú te fijes en nadie, aunque siempre hay la posibilidad de que en la fila tú si te fijes en lo que más quieras, sea persona, animal, mueble o ciudadano director (como le gusta que le digamos al ciudadano director).

Pero ni modo. Me escogieron y ahí no puedes decir fíjense que no gracias. Porque lo deciden entre el ciudadano director y los maestros de cada grupo. Dicen que se fijan en todo, o sea en lo que ellos creen que es todo: las calificaciones y la conducta. Claro es que tienes que estar en sexto. Pero estar en la escolta es muy cansado: te sacan a la diez de la mañana de tu clase y bajo el puritito rayo del sol te enseñan a caminar muy derecho, a portar la bandera, a izarla o arriarla, que así es como se debe decir y que significa lo contrario de izar.

Así que cuando dijeron mi nombre dije sopas, aquí se acabó mi felicidad. No sé ni por qué me escogieron. Pero puedo decirles que no soy muy machetero ni nada que se le parezca. Simplemente y para que mis papás no me molesten hago mis tareas, y en la clase tengo cerrada la boca, pero no para que me pongan diez en conducta, a mí eso no me importa, sino más bien porque mis compañeros son una punta de retrasados mentales, de ésos con los que no puedes hablar de nada que no sea futbol o broncas callejeras. Y a mí me aburren como si estuviera viendo a Raúl Medasco, por eso prefiero estar solo en el recreo y no echar relajo cuando la maestra sale de la clase por cualquier cosa. Les voy a contar lo que sucede cuando la maestra abandona el salón, o mejor dicho lo que hacen Tinajero, Rivera, Dueñas, Aguirre –al que le apodan Lolo–, Carrillo y Pantoja. Pues sí, como somos puros hombres, apenas la maestra pone un pie afuera, Tinajero se sube al escritorio y se saca la reata, o el pizarrín,
como le dice mi papá; Rivera se orina en la bolsa de plástico y la avienta a la calle –casi siempre le cae a un coche que va pasando–; Dueñas les jala los pelitos de la patillas a todos los de su fila; Aguirre, al que le apodan Lolo y que dice ser muy sensible, se hace rosca y se pone a llorar; Carrillo saca de su mochila una revista de mujeres desnudas y se empieza a masturbar, y Pantoja se echa un pedo que hace que todos a su alrededor salgan disparados. Yo nomás los observo. Conmigo nadie se mete porque yo no me meto con nadie, no voy con el chisme ni acuso a nadie. Me tiene sin cuidado. Los muy ingeniosos me pusieron el Silencioso. Aunque más bien yo fui el que me puse el apodo. Le dije a Rivera, que es el más broncudo: ¿ya sabes cómo andan diciendo que me van a decir? No, dijo, cómo. El Silencioso, respondí yo. Y agregué: pero hay de quien me lo diga porque le agarro sus trompos. Naturalmente, al día siguiente todos me decían así. Sobra decir que así evité que me pusieran algún apodo que en serio fuera a molestarme, aunque se me hace que para que a mí me sulfure un apodo está difícil, además de que no creo que se les ocurra nada original.

Pues digo que estoy en la escolta y aquí estoy. Y justo con los más guerristas, cuyos nombres ya los habrán memorizado pero que los voy a repetir por si las meritas dudas: Rivera, Tinajero, Carrillo y Dueñas. Pantoja no; yo le propuse que se pasara a mi lugar y él aceptó encantado, pero la maestra dijo que no, que a mí me correspondía estar ahí y asunto concluido. Supongo que a estas alturas ya se habrán preguntado por qué escogieron a los más desmadrosos del grupo salvo yo, que soy más bien indiferente y gris, como ya quedó dicho, y no a los más aplicados, como ha sido siempre. Pues por dos razones: porque los más aplicados ya habían estado en la escolta, y para ver si así se disciplinaban los relajientos. Porque según el ciudadano director, que dice que va a ser Secretario de Educación, los revoltosos mejoran si los haces sentirse bien.

Sobre lo que yo quería platicar con Tinajero y compañía era sobre otra cosa: sobre Chiapas y el subcomandante Marcos, pero a nadie de mi grupo le interesaba. A mi papá sí. Me lee los comunicados y me cuenta las luchas que desde tiempos muy antiguos entablaron los indígenas y la forma en que los han despreciado, desaparecido y explotado, peor que si fueran animales, y digo peor no porque crea que los animales lo merecen, sino porque mi papá dice que los han engañado vilmente, que les prometen una cosa, otra y otra, y al final les dan un cuerno. Él mismo ha guardado los periódicos desde el primero de enero, porque dice que el día de mañana van a servirme para un trabajo universitario.

Ahí sí está muy equivocado porque yo lo último que quiero es ir a la universidad. Tengo otros planes: terminar la primaria y dedicarme a viajar, sin que nadie me acompañe, por todo el mundo. Tinajero dice que en Alaska te haces rico pelando pescado, que te pagan en dólares canadienses y que en menos de dos años ya regresas a México en un Corvette. Cuando Carrillo oyó el chisme dijo que en Alaska están las mujeres más cachondas del mundo, y que a los mexicanos no les cobran. ¿Cómo que no les cobran?, le pregunté. ¿Pues qué les van a cobrar, tiene una deuda o qué? No le hubiera dicho porque todos se rieron de mí. Porque las mujeres te cobran para que te las cojas, tarado, dijo Carrillo y me dio un empellón. Ya lo sabía pero no me acordaba, tarado, le dije yo y le di un empellón.

Por fin llegó el siguiente lunes, el de la ceremonia. A años luz se veía que mi mamá estaba feliz de que me hubieran escogido precisamente a mí para que yo portara la bandera, es decir, para que fuera el abanderado. Y digo feliz porque el día anterior me llevó a la peluquería –a la Mejor del Mundo, que abre los domingos–, le puso almidón a mi camisa, como hace con las camisas de mi papá y no me dijo que me bañara en la noche sino el lunes en la mañana, casi de madrugada, lo que casi provocó que me cayera de sueño con todo y bandera. No me dormí porque estaba hecho un nudo de nervios. ¿Y si se me olvida para dónde era el flanco derecho o el izquierdo?
¿Y si se me resbala la bandera? ¿o si me torcía un pie? Me podían ocurrir mil cosas. Así que puse toda mi atención para que no se me pasara ningún detalle. Por lo pronto Tinajero, Carrillo y Dueñas estaban paraditos como soldados. Hicimos un recorrido por todo el patio. El silencio era como el de los cines cuando ves una película de miedo. En la tarima, delante de un micrófono, el ciudadano director daba las órdenes: ¡Alto, ya! ¡Flanco derecho, ya! ¡Paso redoblado, ya! Hasta que por fin llegamos a la tarima, donde él estaba. Mientras se hacía a un lado para que nos acomodáramos, yo quedé enfrente del micrófono. Y no sé por qué, pero entonces recordé un viejo sueño: dar el grito desde el Palacio Nacional, tal cual lo hace todos los años el presidente. Así que sin importarme que no fuera 15 de septiembre sino 24 de febrero, agitando la bandera de un lado a otro, grité sin pensarlo dos veces: ¡Viva México! De inmediato toda la escuela gritó: ¡Viva!, y entonces grité, todavía más fuerte, lo primero que se me vino a la cabeza: ¡Viva el subcomandante Marcos! Como si fuera uno solo, la escuela por completo hizo lo mismo: ¡Viva!

Bueno, eso fue hace unos cuantos meses. No tiene caso decir que tuve que repetir el sexto año. En otra escuela, por supuesto. Y de paga, para acabarla de amolar.

LECTURA 2.

14 de febrero

Si han tenido una amiga como Sandra me comprenderán. Sandra y yo pasábamos no solo rodos los recreos en la escuela juntas, pertenecíamos al mismo equipo cuando de investigaciones o tareas se trataba, sino que un fin de semana ella se quedaba a dormir en mi casa y el otro yo en la suya. Su papá renegaba cuando tocaba en la mía, que él la quería ver el domingo pues era cuando estaba en casa. Pero tenía catorce años y lo que más queríamos era no parar de platicar, escuchar los discos tumbadas en la cama hasta la madrugada, reírnos, levantarnos tarde y ver revistas, vuelta a reírnos, escoger la forma en que nos vestiríamos si tuviéramos esa ropa, reírnos, soñar con los muchachos que nos gustaban. Sobre todo eso, confiar el secreto de quién nos gustaba para que cada una se convirtiera en impecable espía y nos informara si acaso nos había mirado el elegido, si se notaba un poco si le gustábamos, si se murmuraba algo entre los amigos. Sandra que era muy buena para dibujar; siempre hacía unos muñequitos muy dulces que se agarraban de la mano, se acurrucaban bajo un árbol o veían puestas de sol, los ilustraba con corazones o globitos con pensamientos amorosos. Yo que era bastante torpe para eso, le componía pequeños poemas donde aseguraba que el elegido por Sandra no dormía por ella y todo lo que deseaba era topársela en la cafetería de la escuela o los pasillos. Por eso era tan importante aquella fiesta del 14 de febrero, no tanto por lo del amor y la amistad sino que era un buen pretexto, buenísimo pretexto, para que Sandra pudiera estar con Javier. Vamos, casi era como alfombrar la posibilidad de que se hicieran novios. Nos prestarían la casa club del edificio donde yo vivía.

Habíamos pasado los fines de semana anteriores a pesar de los enojos del padre de Sandra, pintando enormes corazones en papel terciopelo rojo y haciendo cadenas de papel crepé rojas y blancas que colgaríamos de lado a lado del salón. Teníamos los discos seleccionados y esperando en mi cuarto el momento de llevarlos al salón aquel sábado 14 de febrero. Fuimos corriendo la voz en la escuela entre los de nuestro grado pero también entre los muchachos de tercero, donde estaba Javier. Vaya, si lo que más interesaba a los propósitos de Sandra es que fuera Javier con esa sonrisa, decía ella, preciosa. Porque entonces yo no había puesto mi empeño en nadie, al principio del año me gustó Alberto, pero a él le gustaba Lidia y ni siquiera una sola vez –aunque estuvimos en la pista de hielo juntos y en el boliche (Sandra organizaba esos planes para que Alberto me mirara)– se puso a platicar conmigo.

El viernes dejamos listos los ingredientes para hacer los sándwiches y la tarde siguiente, si los untábamos de paté antes se harían duros y curvos. Así que Sandra quedó en llegar a las cinco, la fiesta empezaba a las siete. A las cinco y media empecé a quitar las orillas al pan bimbo y a untar triangulitos. Después de un rato me impacienté y llamé a casa de Sandra.

–Por favor, Regina, no le insistas. Tiene fiebre y está llorando en el cuarto, lo que más quiere es ir a es fiesta. No entiende que con calentura no puede –me recibió la voz de su madre. Sandra no quiso contestarme el teléfono, su rabia era superior a cualquier cosa.

Dígale que la voy a extrañar, quise decirle, y en vez de un resignado "que se mejore".

Me tardé en volver a retomar la solitaria tarea de preparar los platones con sándwiches. Pensé en explicar a cada uno de los invitados cuando llegara que se cancelaba la fiesta, qué sentido tenían aquellos corazones rojos y la ropa que esperaba en el cuarto lista desde el día anterior si Sandra no estaría. La fiesta era por las dos, para las dos y para ella y Javier. Me dieron ganas de meterme a la cama y taparme la cabeza con la almohada.

Mamá se preocupó cuando la llamó el portero para decirle que estaban esperando en el salón de fiestas y me encontró aún en la cocina. Me vestía a regañadientes, mientras ella me decía que la fiesta saldría muy bien, que habíamos puesto tanto empeño y que yo podía sola. No entendía nada, la fiesta

no sería lo mismo sin Sandra. Me dio un beso que esquivé cuando salí dándome los últimos cepillazos. Ni siquiera me detuve a mirarme en el espejo. Tomé los platones de comida y salí hacia el salón en la planta baja.

Cuando encendí las luces me encontré a Cecilia y Andrea, las acompañaban dos chicos de tercero. Preguntaron por Sandra y expliqué que estaba con fiebre. Puse los platones en su sitio y me di cuenta que había olvidado el cerro de discos en mi cuarto. Chicos y chicas comenzaban a inundar el salón que entre corazones rojos y cadenas de papel se veía como el escenario que habíamos querido que fuera. Reconocí a Javier y sus amigos que iban llegando, urgía ir por los discos.

–Bajo enseguida– dije, pero Javier vino tras de mí.
–Te ayudo.
–Es que como Sandra se enfermó olvidé hasta los discos en el departamento– dije para que de una vez Javier lo supiera y para poderle contar a Sandra cómo había reaccionado.
–¿Qué tiene? –dijo por respuesta un tanto fría.
–Fiebre, y lo habíamos planeado juntas.
–Ya verás que sale muy bien –me dijo mientras yo abría el departamento.

De nuevo en el salón no faltó quien estuviera cambiando los discos, mientras yo veía que hubiera refrescos, que las papas no se acabaran. Me sentía manca sin Sandra.

–Vente a bailar – insistió Cecilia y yo me uní a la bola porque entonces no había muchas parejas formadas y pensaba en Sandra tirada en su cama, ardiendo de fiebre, con la boca seca, como yo sabía que sucedía, dormitando, pensando en Javier a quien yo alcanzaba a divisar allí junto al aparato de música con sus amigos. Ninguno de ellos bailaba con nadie, así pasaba siempre con los chicos. La mayoría se quedaban con su grupo, entre los refrescos, preparándose cubas a escondidas con alguna botella de ron que alguien había metido. La fiesta se empezó a animar y mi ánimo también. Ya haríamos otra, me consolaba. Escogieron una de esas lentas que aleja de la pista a todos menos a las parejas en romance.

Yo fui de las alejadas, así que me fui a servir un refresco.

–¿Qué pasó, no te gusta la canción? –se acercó Javier.

–Me gusta. Pero ya me cansé –salí por la tangente. La verdad Sandra no tenía malos gustos, los ojos de Javier eran especialmente dulces.

–No te lo creo, vamos –dijo y en un minuto estaba yo bailando suavemente con el chico que le gustaba a Sandra.

No hablamos, sólo dejé que él me llevara con la cadencia de la música, y sentí un descanso de todos los preparativos, la antesala y la decepción por la enfermedad de Sandra; era como si la fiesta llegara a su punto más amable. Al terminar, comenzaron las brinconas de nuevo, esas que Javier ni sus amigos de tercero bailaban.

–Ahora sí puedes descansar –me dijo y nos sentamos en las sillas del salón.

–¿O sea que te pesa lo de Sandra? –preguntó gentilmente.

–Cómo no –respondí sin poder confesarle que todo era para que ella y él bailaran como él y yo habíamos bailado –tenía tantas ganas de la fiesta.

Yo ya había comenzado a sentir que las cosas no eran tal y como debían ser cuando me dijo:

–Tengo un problema.

Acerqué mi oído suponiendo que hablaría en voz baja, me sorprendía su confianza. Su hombro cercano me turbó, balanceé mis piernas y me así al borde de la silla.

–Me gusta una chica –confesó.

Supuse que sería mi momento de gloria, que al día siguiente podría llamarle a Sandra y decirle "le encantas".

–¿Quién? –se me ocurrió preguntarle.

No respondió y se quedó viendo al frente donde las parejas brincoteaban, entonces me señaló.

Se instaló el silencio como un tajo frío. Me quedé turbada, cierta de que me desplomaría de la silla, absolutamente segura de que estaba en un problema pues su dedo señalándome, eligiéndome, provocó un vuelco en mi corazón y una sonrisa involuntaria. Me daba cuenta de que me gustaba, pero que había cedido todo terreno a mi amiga, asumí que no tenía derecho a mirarlo hasta ahora que lo tenía junto a mí, confesando lo que yo no debía oír.

–Es que tú le gustas a Sandra –contesté con torpeza.

–Pero tú a mí –me dijo de frente y me quitó el pelo de la cara buscando mis ojos.

No pude decir nada más, no era necesario. Sonaron las primeras notas de una canción y bailamos más juntos. Su olor me llegó despacito, su mejilla cerca de la mía, tibia, tibia.

Al día siguiente no sabía cómo contestarle a Sandra. Tardé en salir de la cama a pesar de estar despierta y escuchar los repiqueteos en la puerta de mi habitación. Oía la voz de mi madre: "Está dormida. Yo le digo que te llame" Lo tenía que hacer, enterarme cómo estaba y cuando me preguntara le tendría que contar la verdad: que había bailado con Javier, que le gustaba y él me gustaba. Me parecía la peor película y el peor papel el mío.

Por fin, hacia la tarde, después de que mi mamá me dijo te llamó Sandra y un chico y que más que nada me importó el que me hubiera llamado el chico que yo sabía quién era, telefoneé a Sandra (que moría de ganas porque ya le contara todo) y le dije que iría a verla.

Entré a su habitación, su madre dijo que estaba mejor, que era una bronquitis pero ya cedía la fiebre. Al verla recostada en la almohada sentí que no tendría el valor, que debía guardar el secreto y decirle a Javier que lo olvidara. Pero sólo de pensar su nombre volvía el recuerdo dulce de sus manos mientras me quitaba el mechón de la frente.

Sandra esperaba la reseña con detalles, pero en cuanto me vio entrar, (me conocía), su cara se ensombreció. Me senté en el sillón al lado de su cama:

–¿Qué pasó?

Entonces, sin describir los corazones que tan bien se veían en el salón, ni quien había ido y a que horas, quiénes bailaron desde el principio, ni nada más, espeté la confesión.

–Le gusto a Javier y él me gusta. Perdóname Sandra.

Me quedé un rato quieta, la boca amarga. Sandra volteó la cara hacia la pared y sólo alcancé a ver sus puños apretados. Sabía que lloraba y también sabía que eso no era el acto gentil de una amiga. Intenté acercarme a abrazarla. Me rechazó con un gesto de la mano. Tenía razón, yo era la causante de su dolor. Me sorprendía mi corazón que obedecía a los fieros instintos amorosos y era capaz de traicionar. Debía irme. Horas después, me encontré con Javier en el café como habíamos quedado. Su abrazo me consoló.

Han pasado meses, ya no recibo recaditos con corazones, ni se queda ninguna amiga a dormir para compartir la risa y el insomnio, las revistas y los barnices de uñas. Veo a Sandra en la escuela pero ella apenas me saluda. Hoy la he llamado y su hermano me ha dicho que no está. He insistido, quisiera contarlo lo duro que ha sido elegir, quisiera decirle qué bien la paso con Javier pero cómo me hace falta su complicidad. Suena el teléfono, "que milagro" escucho que contesta mi madre. Sonrío.

LECTURA

La silla

Había una vez un chico llamado Mario a quien le encantaba tener miles de amigos. Presumía muchísimo de todos los amigos que tenía en el colegio, y de que era muy amigo de todos. Su abuelo se le acercó un día y le dijo: –Te apuesto un bolsón de palomitas a que no tienes tantos amigos como crees, Mario. Seguro que muchos no son más que compañeros o cómplices de vuestras fechorías.

Mario aceptó la apuesta sin dudarlo, pero como no sabía muy bien cómo probar que todos eran sus amigos, le preguntó a su abuela. Ésta respondió: –Tengo justo lo que necesitas en el desván. Espera un momento.

La abuela salió y al poco volvió como si llevara algo en la mano, pero Mario no vio nada.

–Cógela. Es una silla muy especial. Como es invisible, es difícil sentarse, pero si la llevas al cole y consigues sentarte en ella, activarás su magia y podrás distingir a tus amigos del resto de compañeros.

Mario, valiente y decidido, tomó aquella extraña silla invisible y se fue con ella al colegio. Al llegar la hora del recreo, pidió a todos que hicieran un círculo y se puso en medio, con su silla.

–No os mováis, vais a ver algo alucinante.

Entonces se fue a sentar en la silla, pero como no la veía, falló y se cayó de culo. Todos se echaron unas buenas risas.

–Esperad, esperad, que no me ha salido bien –dijo mientras volvía a intentarlo.

Pero volvió a fallar, provocando algunas caras de extrañeza, y las primeras burlas. Marió no se rindió, y siguió tratando de sentarse en la mágica silla de su abuela, pero no dejaba de caer al suelo... hasta que de pronto, una de las veces que fue a sentarse, no cayó y se quedó en el aire...

Y entonces, comprobó la magia de la que habló su abuela. Al mirar alrededor pudo ver a Jorge, Lucas y Diana, tres de sus mejores amigos, sujetándole para que no cayera, mientras muchos otros de quienes había pensado que eran sus amigos no hacían sino burlarse de él y disfrutar con cada una de sus caídas. Y ahí paró el numerito, y retirándose con sus tres verdaderos amigos, les explicó cómo sus ingeniosos abuelos se las habían apañado para enseñarle que los buenos amigos son aquellos que nos quieren y se preocupan por nosotros, y no cualquiera que pasa a nuestro lado, y menos aún quienes disfrutan con las cosas malas que nos pasan.

Aquella tarde, los cuatro fueron a ver al abuelo para pagar la apuesta, y lo pasaron genial escuchando sus historias y tomando palomitas hasta reventar. Y desde entonces, muchas veces usaron la prueba de la silla, y cuantos la superaban resultaron ser amigos para toda la vida.

LECTURA

SONATA

En el jardín donde crecen los ojos aún hay cálidas miradas resistiéndose a aflorar. Será debido al aire que corre por sus tallos, al ciego sol que es su alimento. Acaso el canto que traza entre sombras y raíces la voz taciturna de las moscas.

¿Por qué aquí plantan las muchachas sus pupilas, por qué riega la tarde párpados que germinan sin cesar? Existen todavía, en este mágico refugio, miradas sin dueño que aletean como aves; ojos que, cautelosos, reptan tras una libélula que los reclame. Pero se han desvanecido las libélulas, y también los niños que refulgen. Nadie más adaptaría un ojo nacido de una semilla extranjera.

Vibra el estío, candente visión, sobre la tapa del piano que olvidó la primavera entre los setos que no paran de observarse. Satie continúa tocando, sembrando flores y hierba en el viento, a través de las horas; se pregunta si las rosas que pululan en sus teclas son acaso partituras, miradas perdidas por un capricho de la tarde. Aunque es mejor tocar, dejar que los párpados se vuelvan un país de enredaderas

En el jardín de ojos que es junio, la vista del músico equivale al vuelo de una avispa; al escarabajo que en los túneles de la quietud teje su musgosa sinfonía.

LECTURA 5.

UN HOMBRE DE INGENIO

Todas las noches lo agarraban de las mechas y le destapaban los pies violentamente. Pero él era valiente y no pensaba en abandonar su casa por algunas triquiñuelas de fantasmas. Estaba decidido a resistir, costara lo que le costara.

Así llegó una noche en que los mismos fantasmas se aburrieron y decidieron enfrentársele. –Oye, tú, le dijeron, cómo es que no nos temes, si somos horribles y espantosos y más de un resfrío te hemos causado. Él se quedó mirándolos y se echó a reír a carcajadas.

Lo que pasa –les respondió–, es que ustedes en vez de darme miedo me dan pena. Si yo me voy, ¿a quién asustarían? Además, las mechas que ustedes cogen son de una peluca que hace tiempo me compré. Y los pies que ustedes destapan no son más que dos piezas ortopédicas.

No hace falta decir que, después de esa noche, los fantasmas se mudaron.

LECTURA 6.

La rueda de la fortuna

El problema que yo tengo con el cine es una cosa muy seria. La verdad: yo así no voy a poder seguir viendo películas, porque es un trastorno muy grande lo que me pasa, que me forman unos líos en la cabeza que no hay santo que me los arregle ni a cuatro manos. Miren; cuando yo salgo de ver una película soy el guapo si la función fue del Oeste, el lindo si la película fue de amores y el niño si el asunto era de un niño que salvó a su madre o a su padre, porque no hay forma de que cuando yo salga del cine siga siendo la misma persona que soy.

El otro día, sin ir más lejos, vi un asuntico ahí de un muchacho pobre como yo; nada, un muerto de hambre, pero de los muertos de hambre que lleva usted a su casa y ve el sofá sabroso y limpio y el jueguito de muebles que aquí en cualquier casa de Belascoaín le cuesta los doscientos y los trecientos. Pues bien, que el tipo era pobre y uno se enteraba mejor por las cosas que decía, tales como "la vida es del que lucha", "mi fe me sostiene y me levanta" y esas cosas que animan a uno oyéndolas ¿no es verdad? Bueno, pues resulta que el muerto de hambre trabajaba en una fábrica muy grande de hacer no sé qué cosa, y de mucha sirena y echando vapor y sonando y mucha gente saliendo con gorritas iguales por la misma puer ta con sus maleticas de lata que si usted coge y las abre, dentro traen un perro sangüichi y por fuera dicen *japy*.

En ese ambiente estaba el tipo, que por cierto, también, siempre andaba limpio, sin embarrarse y esa es otra cosa que a mi me trae loco. ¡Caballeros, lo que yo hago por mantenerme limpio, pero qué va! el trabajo mio es el diablo. yo vendo muñecos de yeso que fabrica el suegro mío. Digo, vendía, porque ya verán a donde vino a parar esto del suegro, del cine y de los muñecos de yeso. Bueno, volviendo al caso del tipo de la película, resulta que parece que por lo bonito que era y por casualidad de que un día casi lo arrollan, el tipo va y hace amistad con la muchacha que venía manejando.

Decir amistad y volverse a ver y comer del mismo perro caliente y eso fue un mismo asunto hasta que se enamoraron y era una cosa linda ver a la muchacha suspirando porque sonara el pito de la sirena y apenas sonaba meter mano ella a correr escaleras abajo para encontrarse en la fábrica con el tipo. Bueno, pero que ella se daba su lugar, o mejor dicho, no le restregaba en la cara al muerto de hambre ni a sus pieles, ni sus anillos, ni nada. Ni se los ponía cuando estaba con él, el amor seguía lindo y parejito.

Bueno, para no cansarlos, porque creo que ya están al llamarme a declarar a mi; resulta que el padre de la muchacha era el dueño de la fábrica y el muchacho no lo sabía. ¡Ah!, pero que va y se entera el tipo y le cae una tristeza arriba algo muy serio. Ahí mismo le dijo a ella: "nosotros vamos a romper porque tu padre is rico y yo no lobed tu yu" y con la misma cogió y le viró la espalda. La verdad, a mi me dió lástima con ella y mucha roña con el muerto de hambre, porque estaba al pie del dinero ya, caballero... Pero no, yo no critico esas cosas, a mi me parece que está bien así. Uno acaba por sentir simpatía y respeto por un hombre que anda entre la grasa y no se embarra. Los pensamientos que le salgan a una persona "sí de cabeza tiene" que ser buenos
¿no es verdad? Bueno, pues el tipo coge la perreta que no tenía con qué casarse y que ella siendo millonaria cómo iba a quererlo, y no hubo Dios que le sacara de eso. Naturalmente, la muchacha pegó a sufrir que le daba lástima.

Una joven como ella, bien parecida, sin problemas, con cuarenta pares de zapatos y ninguno con media suela todavía, ahí perturbada por culpa de un muerto de hambre decente, caballero... No; pero que el padre siempre es el padre, ¿no es verdad? Bueno, pues el viejo coge y se pone a averiguar y habla con el muchacho, pero que el tipo lo mismo que antes, cerrando a la banda, que él quería levantarse por si mismo, porque si el viejo lo forraba de billetes él se iba a sentir hecho un asco y un pellejo y eso está más abajo todavía de ser un muerto de hambre decentico. Por cierto que la escena que
cerraba este asunto a mi me engrifó, porque cuando el viejo

tenía que darle la contesta a la hija del fracaso se vio que entraba en el cuarto, ella que se ponía de pie, la pantalla que la agarraba de medio pecho para arriba, sus ojos se iluminan, el aliento que se contenía y la pantalla que desperdiciando todo esto gira enseguida para arriba del viejo y el viejo nunca menea triste la cabeza diciendo que no.

¡Caballero, hay que ser fuerte para ver una cosa de esas, a cualquiera se le hace un nudo! Lo que pasa que yo arreglo siempre lo del nudo porque desde que entro en el cine pego a mascar un bolón de chicle y eso ayuda mucho a desimular los sentimientos de uno. Bueno, el asunto es que la cosa iba a quedar así al parecer y entonces podía decirse que la vida era una buena basura y que el dinero lo entorpece todo, por el contrario, que la falta de dinero lo estropea todo, igualito. No, pero no; de pronto resulta que aparece un detalle: al muchacho le encantaba hacer inventos grandes y a pesar de su casa era pobre tenía una habitación con cristales a la calle que si le da por alquilarla, allí donde había tanto cruceteo de gente y tanto comercio, hasta rico se hace y sale de pobre y todo. Pero no, parece que el no lo pensó, o quizas si uno no tiene una habitación grande así, no puede inventar. El caso es que mientras el tipo no inventara nada, seguía muerto de hambre, ¿no es verdad? Por eso había que verlo en las altas horas de la noche haciendo números y eso en los papeles y luego que mirando a la pared veía el retrato de ella y casi se le saltaban las lágrimas. Pero que nada, que la película seguía, no lo hacían llorar a uno de bobo a medio camino.

En fin, la cosa fue que en la fábrica se presentó un problema de hierros y eso, y paralizó el trabajo. Había una rueda grande que no daba vueltas y la gente que se paraba a mirarla y a mover la cabeza con mucha pena hasta que llegó el viejo muy nervioso y dijo que si se acababa la producción quedaba hecho leña él. Ahí fue entonces cuando entró en acción el muchacho y dijo: "Ánimo que voy a inventar", y metió mano por las noches en su casa calcula que te calcula. Esa fue la parte más emocionante, la verdad, porque había mucha música de fondo, mucho *tic tac* de reloj, las horas pasaban, la frente del muchacho sudaba, la habitación de los cristales estaba iluminada, tenía sed, hambre, sueño, mar tirio, y sin soltar ni un momento, hasta que loco de cansancio se volvió buscando un vaso de agua y ¡pam! ella que estaba allí a su lado brindandole una limonada fría. La verdad que el por un momento, se sorprendió de verla y yo también. ¿Por dónde había entrado ella? ¿Cómo tenía tan poca vergüenza que despreciada y todo estaba allí al pie del yunque, en el momento del invento grande? El caso es que el sonrió y siguió metiendo mano a los papeles, hasta que al otro día aquello fue un delirio. Se mandó fundir una pieza que parece estaba calculada en los garabatos del muchacho, ni hablar; se le puso la pieza a la rueda grande y a dar vueltas otra vez para que el viejo no quedara hecho leña él. Figúrese, la gente se abrazaba, un hombre de una gorrita le metió un beso a un nene que tenía su mujer en los brazos y rio mirando la gran rueda señalándola. Nada que el muchacho había triunfado y al otro día aquello daba gusto; la verdad que me erizo todavía de acordarme.

Apareció el muchacho bien trajeado con la joven al lado, por fin feliz y contenta, y a la otra mano el viejo que le enseñaba un cheque a la gente por medio millón para el joven que había sabido con su inteligencia, su lucha y su limonada fría, elevarse o ser un pellejo a rico, y por tanto se ganaba la mano de la muchacha, quien por cierto metió mano allí mismo y lo besuqueó todo delante de la gente. Caballero..., qué película más bonita, ¿no es verdad? Pero el caso es que si uno pudiera quedarse en la tertulia muerto de alegría, o arrear para la pantalla y meterse en la película a ver si sale derechito al pueblo ese, estaría bien. Pero no, lo malo es que uno tiene que salir del cine y ahí mismo cuando se termina la tanda, encontrarse con el cojo de los billetes que se pone tan sangrón para que le compren un pedacito y mil estupideces de esas que están en la calle donde quiera.

Bueno, pero volviendo a lo que yo decía antes, que a mi algo se me pega de lo que veo, resulta que desde esa noche se me empezaron a trastornar las cosas y aquí estoy ahora esperando que me llame el teniente para declarar. ¡Hombre! por cierto, que el teniente este me debe a mí un indio de

yeso que me encargó. Bueno, como decía, yo tengo novia, Lila se llama, y esas casualidades de la vida, que en los ojos se parezca a la muchacha de la película. En el cuerpo no, la verdad, porque Lila es pobre y una vez tuvieron que operarla a la carrera en el Calixto García, pero sobre todo en los ojos se parece. Ella y yo, sin embargo, no le hemos dicho al viejo que nos gustamos, porque Lila dice que de primera providencia voy a perder la venta de los muñecos. Así que estamos siempre a la que se te cayó para podernos ver sin tener el viejo delante, y cuando esto sucede, que nos vamos a ver vidrieras y eso, todo se estropea porque Lili dice que "mira" que tenemos que comprar cosas para casarnos el día de mañana. Bien, pero esto va y viene entre nosotros. También a veces, de mirarnos nada más o de yo sentirla cantando en la cocina, me pongo contento. Nosotros nos llevamos bien, y como quiera que sea, vamos tirando.

Ahora, caballero, yo no se que delirio me entró a mi desde el condenado día último que salí del cine, de no embarrarme la ropa, por lo menos los domingos, y por eso le dije al viejo que yo domingo no salia a vender muñecos. Claro que a él no le gustó eso, pero como que me da el chez y no hay sueldo fijo conmigo, tuvo que conformarse. Ahora, que la cosa se complicó, porque no estamos en navidad el padre de Lila ha fabricado este mes una mano de *santaclos* que se acabó el mundo; y lo pesado que me caen a mi los viejitos patilludos esos.

Bueno, por ahí empezó la trifulca entre nosotros. Me dijo que me dejara de cuentos, que tenía que salir los domingos también. Le contesté que no y se emperró. Yo no sé, para mi que él está enterado de algo entre Lila, porque yo no lo había oido gritarme tanto ni manotearme en la cara. Natural, yo no le iba a contestar a un hombre que puede ser mi padre y que además no ve bien. Pero bueno, las cosas que no pasan en un año pasan en un momento. El viejo carga con dos santaclos acabados de pintar me los pega arriba de la camisa y va y me grita: –¡Dejate de lija, que tu naciste embarrado!

Bueno, yo no quisiera acordarme. Para mi, ahora que lo pienso bien, se me formó un enredo de no embarrarme, de llegar a algo un día, de ver que me zoqueteaban, de hacerme a la idea que el viejo estaba enterado de algo entre Lila y yo, no sé, pero todo eso se me hizo una pelotera en la sangre y le metí mano al viejo. Ahora por cierto, veo que está entrando por la puerta. Trae la cabeza vendada y lo acompaña un policía. La verdad que me da pena con él y miro por la ventana a la calle. ¡Caramba, pero qué fenómeno, ahí mismo en la otra acera está echando la rueda de la fortuna! Caballero, ¿por qué par e de la película irán: cuando al viejo fue a buscar al muchacho o cuando ya le estaba dando su medio millon que se ganó?

LECTURA 7.

La muerte tiene permiso

Sobre el estrado, los ingenieros conversan, ríen. Se golpean unos a otros con bromas incisivas. Sueltan chistes gruesos cuyo clímax es siempre áspero. Poco a poco su atención se concentra en el auditorio. Dejan de recordar la última juerga, las intimidades de la muchacha que debutó en la casa de recreo a la que son asiduos. El tema de su charla son ahora esos hombres, ejidatarios congregados en una asamblea y que están ahí abajo, frente a ellos.

–Sí, debemos redimirlos. Hay que incorporarlos a nuestra civilización, limpiándolos por fuera y enseñándolos a ser sucios por dentro…

–Es usted un escéptico, ingeniero. Además, pone usted en tela de juicio nuestros esfuerzos, los de la Revolución.

–¡Bah! Todo es inútil. Estos jijos son irredimibles. Están podridos en alcohol, en ignorancia. De nada ha servido repartirles tierras.

–Usted es un superficial, un derrotista, compañero. Nosotros tenemos la culpa. Les hemos dado las tierras, ¿y qué? Estamos ya muy satisfechos. Y el crédito, los abonos, una nueva técnica agrícola, maquinaria, ¿van a inventar ellos todo eso?

El presidente, mientras se atusa los enhiestos bigotes, acariciada asta por la que iza sus dedos con fruición, observa tras sus gafas, inmune al floreteo de los ingenieros.

Cuando el olor animal, terrestre, picante, de quienes se acomodan en las bancas, cosquillea su olfato, saca un paliacate y se suena las narices ruidosamente. Él también fue hombre del campo. Pero hace ya mucho tiempo. Ahora, de aquello, la ciudad y su posición sólo le han dejado el pañuelo y la rugosidad de sus manos.

Los de abajo se sientan con solemnidad, con el recogimiento del hombre campesino que penetra en un recinto cerrado: la asamblea o el templo. Hablan parcamente y las palabras que cambian dicen de cosechas, de lluvias, de animales, de créditos. Muchos llevan sus itacates al hombro, cartucheras para combatir el hambre. Algunos fuman, sosegadamente, sin prisa, con los cigarrillos como si les hubieran crecido en la propia mano.

Otros, de pie, recargados en los muros laterales, con los brazos cruzados sobre el pecho, hacen una tranquila guardia.

El presidente agita la campanilla y su retintín diluye los murmullos. Primero empiezan los ingenieros. Hablan de los problemas agrarios, de la necesidad de incrementar la producción, de mejorar los cultivos. Prometen ayuda a los ejidatarios, los estimulan a plantear sus necesidades.

–Queremos ayudarlos, pueden confiar en nosotros.

Ahora, el turno es para los de abajo. El presidente los invita a exponer sus asuntos. Una mano se alza, tímida. Otras la siguen. Van hablando de sus cosas: el agua, el cacique, el crédito, la escuela. Unos son directos, precisos; otros se enredan, no atinan a expresarse. Se rascan la cabeza y vuelven el rostro a buscar lo que iban a decir, como si la idea se les hubiera escondido en algún rincón, en los ojos de un compañero o arriba, donde cuelga un candil.

Allí, en un grupo, hay cuchicheos. Son todos del mismo pueblo. Les preocupa algo grave. Se consultan unos a otros: consideran quién es el que debe tomar la palabra.

–Yo crioque Jilipe: sabe mucho…

–Ora, tú, Juan, tú hablaste aquella vez…

No hay unanimidad. Los aludidos esperan ser empujados. Un viejo, quizá el patriarca, decide:
–Pos que le toque a Sacramento…

–Sacramento espera.

–Ándale, levanta la mano…

La mano se alza, pero no la ve el presidente. Otras son más visibles y ganan el turno.

Sacramento escudriña al viejo. Uno, muy joven, levanta la suya, bien alta. Sobre el bosque de hirsutas cabezas pueden verse los cinco dedos morenos, terrosos. La mano es descubierta por el presidente. La palabra está concedida.

–Órale, párate.

La mano baja cuando Sacramento se pone en pie. Trata de hallarle sitio al sombrero. El sombrero se transforma en un ancho estorbo, crece, no cabe en ningún lado. Sacramento se queda con él en las manos. En la mesa hay señales de impaciencia. La voz del presidente salta, autoritaria, conminativa:

–A ver ése que pidió la palabra, lo estamos esperando. Sacramento prende sus ojos en el ingeniero que se halla a un extremo de la mesa.

Parece que sólo va a dirigirse a él; que los demás han desaparecido y han quedado únicamente ellos dos en la sala.

–Quiero hablar por los de San Juan de las Manzanas. Traimos una queja contra el Presidente Municipal que nos hace mucha guerra y ya no lo aguantamos. Primero les quitó sus tierritas a Felipe Pérez y a Juan Hernández, porque colindaban con las suyas. Telegrafiamos a México y ni nos contestaron. Hablamos los de la congregación y pensamos que era bueno ir al Agrario, pa la restitución. Pos de nada valieron las vueltas ni los papeles, que las tierritas se le quedaron al Presidente Municipal.

Sacramento habla sin que se alteren sus facciones. Pudiera creerse que reza una vieja oración, de la que sabe muy bien el principio y el fin.

–Pos nada, que como nos vio con rencor, nos acusó quesque por revoltosos. Que parecía que nosotros le habíamos quitado sus tierras. Se nos vino entonces con eso de las cuentas; lo de los préstamos, siñor, que dizque andábamos atrasados. Y el agente era de su mal parecer, que teníamos que pagar hartos intereses. Crescencio, el que vive por la loma, por ai donde está el aguaje y que le intelige a eso de los números, pos hizo las cuentas y no era verdá: nos querían cobrar de más. Pero el Presidente Municipal trajo unos señores de México, que con muchos poderes y que si no pagábamos nos quitaban las tierras. Pos como quien dice, nos cobró a la fuerza lo que no debíamos…

Sacramento habla sin énfasis, sin pausas premeditadas. Es como si estuviera arando la tierra. Sus palabras caen como granos, al sembrar.

–Pos luego lo de m'ijo, siñor. Se encorajinó el muchacho. Si viera usté que a mí me dio mala idea. Yo lo quise detener. Había tomado y se le enturbió la cabeza. De nada me valió mi respeto. Se fue a buscar al Presidente Municipal, pa reclamarle… Lo mataron a la mala, que dizque se andaba robando una vaca del Presidente Municipal. Me lo devolvieron difunto, con la cara destrozada…

La nuez de la garganta de Sacramento ha temblado. Sólo eso. Él continúa de pie, como un árbol que ha afianzado sus raíces. Nada más. Todavía clava su mirada en el ingeniero, el mismo que se halla al extremo de la mesa.

–Luego, lo del agua. Como hay poca, porque hubo malas lluvias, el Presidente Municipal cerró el canal. Y como se iban a secar las milpas y la congregación iba a pasar mal año, fuimos a buscarlo; que nos diera tantita agua, siñor, pa nuestras siembras. Y nos atendió con malas razones, que por nada se amuina con nosotros. No se bajó de su mula, pa perjudicarnos…

Una mano jala el brazo de Sacramento. Uno de sus compañeros le indica algo. La voz de Sacramento es lo único que resuena en el recinto.

–Si todo esto fuera poco, que lo del agua, gracias a la Virgencita, hubo más lluvias y medio salvamos las cosechas, está lo del sábado. Salió el Presidente Municipal con los suyos, que son gente mala y nos robaron dos muchachas: a Lupita, la que se iba a casar con Herminio, y a la hija de Crescencio. Como nos tomaron desprevenidos, que andábamos en la faena, no pudimos evitarlo. Se las llevaron a fuerza al monte y ai las dejaron tiradas. Cuando regresaron las muchachas, en muy malas condiciones, porque hasta de golpes les dieron, ni siquiera tuvimos que preguntar nada. Y se alborotó la gente de a deveras, que ya nos cansamos de estar a merced de tan mala autoridad.

Por primera vez, la voz de Sacramento vibró. En ella latió una amenaza, un odio, una decisión ominosa.

–Y como nadie nos hace caso, que a todas las autoridades hemos visto y pos no sabemos dónde andará la justicia, queremos tomar aquí providencias. A ustedes –y Sacramento recorrió ahora a cada ingeniero con la mirada y la detuvo ante quien presidía–, que nos prometen ayudarnos, les pedimos su gracia para castigar al Presidente Municipal de San Juan de las Manzanas. Solicitamos su venia para hacernos justicia por nuestra propia mano…

Todos los ojos auscultan a los que están en el estrado. El presidente y los ingenieros, mudos, se miran entre sí. Discuten al fin.

–Es absurdo, no podemos sancionar esta inconcebible petición.

–No, compañero, no es absurda. Absurdo sería dejar este asunto en manos de quienes no han hecho nada, de quienes han desoído esas voces. Sería cobardía esperar a que nuestra justicia hiciera justicia, ellos ya no creerán nunca más en nosotros. Prefiero solidarizarme con estos hombres, con su justicia primitiva, pero justicia al fin; asumir con ellos la responsabilidad que me toque. Por mí, no nos queda sino concederles lo que piden.

–Pero somos civilizados, tenemos instituciones; no podemos hacerlas a un lado.

–Sería justificar la barbarie, los actos fuera de la ley.

–¿Y qué peores actos fuera de la ley que los que ellos denuncian? Si a nosotros nos hubieran ofendido como los han ofendido a ellos; si a nosotros nos hubieran causado menos daños que los que les han hecho padecer, ya hubiéramos matado, ya hubiéramos olvidado una justicia que no interviene. Yo exijo que se someta a votación la propuesta.

–Yo pienso como usted, compañero.

–Pero estos tipos son muy ladinos, habría que averiguar la verdad. Además, no tenemos autoridad para conceder una petición como ésta.

Ahora interviene el presidente. Surge en él el hombre del campo. Su voz es inapelable.

Será la asamblea la que decida. Yo asumo la responsabilidad. Se dirige al auditorio. Su voz es una voz campesina, la misma voz que debe haber hablado allá en el monte, confundida con la tierra, con los suyos.

Se pone a votación la proposición de los compañeros de San Juan de las Manzanas. Los que estén de acuerdo en que se les dé permiso para matar al Presidente Municipal, que levanten la mano…

Todos los brazos se tienden a lo alto. También las de los ingenieros. No hay una sola mano que no esté arriba, categóricamente aprobando. Cada dedo señala la muerte inmediata, directa.

–La asamblea da permiso a los de San Juan de las Manzanas para lo que solicitan.

Sacramento, que ha permanecido en pie, con calma, termina de hablar. No hay alegría ni dolor en lo que dice. Su expresión es sencilla, simple.

–Pos muchas gracias por el permiso, porque como nadie nos hacía caso, desde ayer el Presidente Municipal de San Juan de las Manzanas está difunto.

LECTURA 8.

Se solicita un hada

Sí, ya tengo 34 años. Ya estoy donde la edad se equivoca para los demás. Para uno mismo. Ha fluido la sangre incansablemente en mis venas, yo he fluido a veces con cansancio en las venas de la vida. Muchas cosas se han quedado en el camino. Pero algunas otras ignoradas pueden aparecer. Ya hubo veces en que me sentí perdido, como si hubiera muerto. De lo poco que sé y de lo mucho que conozco, entiendo que el grano humano que se arroja en la tierra no tiene tiempo exacto para fructificar. Lo importante es que ningun hombre se pierda, que ninguna vida esté de más. El universo interior de cada uno de nosotros tiene reservas casi inagotables. El otro universo, el que está fuera, es por tentoso. Se podrá acabar para mí, para tí, pero continuará existiendo para los demás. Y si uno ha sabido ser hombre, seguirá habitando en él, aun mucho después de que creamos que todo ha terminado. Pero yo ahora quiero hablar de mis deseos. Volveré los ojos hacia los que me envolvieron ayer, en ese tiempo en que lo más acariciado para mí era llegar a tener un hada. ¿Un hada?

Recordaré lo de hace trece años.

Sí, fui de los jóvenes que pudieron alcanzar los 21 años. Largas noches en cafés de chinos, en bohardillas, en el más aéreo sitio de la imaginación. Caminar por la madrugada y descubrir el mundo con un amigo. ¿Descubrirlo? No, imaginábamos la vida, los hombres, las ideas, los sentimientos. Más amigos. El místico, el comunista, el que sólo sabía dar golpes, el que podía conquistar a las muchachas, el cínico, el poeta. Todos ellos eran muchachos que eran mi juventud y la de ellos mismos, como yo era la juventud de ellos. Todos solos con nuestra propia fiebre, arrancando revelaciones con el sueño y la sangre briosa de los 21 años. Ningún maestro. Amistades anchas, fraternas. Impaciencia por destruir, ansia de crear. Y eso: ideales. El impulso: transformar el mundo. El anhelo: hacer un gran país de México. El indio. López Velarde. La patria. La burguesía. El capitalismo. México. Dudas. Certezas. Un joven, dos jóvenes, mil jóvenes, una generación. ¿Y dentro? ¿Quién puede calcular el impacto cálido de la juventud? Uno lo quiere todo, sorber el aire, la vida, la fama, el amor, el heroísmo. Uno quiere ser grande, llegar lejos. Ser hombre. Tener una estatua en vida. Si nuestro padre nos hubiera interrogado, como cuando éramos niños, "¿Qué quieres ser en la vida", con soberbia podríamos haber dicho: "Quiero ser un hombre más alto que tú, más alto que ningun hombre".

Pero, ¿y antes? Seis años antes… Recordaré lo de hace diecinueve años.

Sí, cumplí 15 años. Estaba en pleno crecimiento, delgado, con la cara llena de granos y de pecas. Aislado en una dolorosa timidez. Leía furiosamente. No había besado a ninguna muchacha. Vivía en un sueño punzante, misterioso. En otro planeta. En casa discutían mi futuro. "Será mejor ponerlo a trabajar, que aprenda a ser hombre. En estos tiempos no sirve de nada una carrera: ahí están los hijos de Lucita".

Esa noche oré. Dudaba ya de Dios, pero quería seguir creyendo en él. Le elevé mi ruego, acostado boca arriba, traspasando el techo con mis ojos.

"Quiero caer en la tierra, Dios. Quiero que se me revele el misterio de la mujer. No quiero que la sangre me golpee. Que no me ruborice ante las muchachas. Que no me dañen sus sonrisas. Quiero pecar, Dios, sin remordimientos. Que llegue a la revelación sin miedo, sin angustia, sin arrepentimientos. Quiero saberlo, probarlo. ¿Por qué me han hecho creer que es pecado? Si lo deseo tanto, que sea bueno, que no me haga daño. Que el misterio se convierta en luz, en alegría. Que todo lo que fluye en mí, lo que me quita el sueño, el apetito, lo que no me deja estudiar, lo que espolea mis 15 años, halle su cauce. Que mi pensamiento no vaya más allá del hecho que ignoro. Que pueda tomarlo limpiamente. Que camine por la tierra, que pueda mirarlas a ellas, que pueda expresarles lo que les dice mi silencio, mi voz que no sabe hablarles. Que pueda tocarlas, sin verguenza. Quiero la revelación. Quiero

que se rasgue el secreto. Quiero caer en la tierra, Dios, en la tierra que es primavera, en la tierra de las muchachas, en la tierra donde crece la mujer de carne, la que yo ignoro, la que yo deseo, la que yo amo, con la que todas las noches sueña mi alma y mi instinto, mi sangre y mi carne. ¡Dámela, Dios!".

Pero ¿y antes? ¿Y siete años antes? Recordaré…

Tenía ya 8 años. Leía los cuentos de Calleja y era un mal alumno que sufría con la aritmética. Un día de invierno se acercó mi padre, grande, como un señor todopoderoso y bueno.

– ¿Qué les vas a pedir a los Reyes Magos? – me preguntó. Había pensado bien la respuesta.

– Quiero que me traigan un hada.

– ¿Un hada?

– Sí, un hada con su varita mágica.

Mi padre me acarició la cabeza, sonriendo. Con voz persuasiva trató de orientarme:

– ¿No preferirías mejor ese velocípedo que viste en El Jonuco y que te gustó tanto?

– No, papá; el hada me dará todo eso. Mi padre se quedó serio.

– Bueno –me dijo, mientras descansaba su paternal mano sobre mi hombro–, creo que vas a poner en un aprieto a los Reyes Magos. No les será muy fácil complacerte, porque ellos no acostumbran traer hadas a los niños. En todo caso, te traerán cosas que tú has deseado tener.

– Sólo quiero el hada. Tengo ya un sitio donde guardarla. Y sé también todo lo que voy a pedirle cuando ella esté conmigo.

Una sonrisa curiosa asomó a los labios de mi padre. Acariciándome los rebeldes cabellos, quiso saber qué le pediría yo al hada. No tenía por qué ocultárselo. Él era como una casa grande donde yo podía vivir seguro y feliz.

Una casa en la que yo podía hablar en voz alta. Se lo dije: – Le pediré primero que me cuente cuentos todos los días; que pueda llegar tarde a la escuela los días sin sol; que se me aparezca mi ángel de la guarda y juegue conmigo y con mis amigos a " la roña"; que no le tenga miedo a la oscuridad; que nunca me lleve un robachicos; que conozca yo a una princesa y que un día sea tan alto como tú.

Sí, ya tengo 34 años. Y tal vez todavía espere un hada.

LECTURA 9.

El riesgo está en todas partes | Santiago Gracia Garrido, Marcos Rosetti Sciuto, Robyn Elizabeth Hudson y Florencio Valdez Maltos |

Estar dispuesto a jugársela no solo es cuestión de personalidad: también influye la situación particular en la que decidimos arriesgarnos.

En agosto del año 1492 se efectuó una importante expedición dirigida por el Almirante Cristóbal Colón para llegar a China navegando hacia el poniente. La expedición requirió la colaboración de muchos, empezando por los Reyes Católicos, que financiaron la operación. Una empresa de tal magnitud implicaba riesgos enormes: desde pérdidas materiales para la Corona de Castilla y Aragón hasta la vida del almirante y su tripulación. Grandes expectativas, grandes incentivos y una actitud cooperativa fueron ingredientes necesarios para llevar a cabo la expedición. Cada participante se estaba jugando algo en espera de obtener un beneficio.

Riesgos y riesgos

Seguramente alguna vez has salido de casa sin chamarra ni paraguas para ir más ligero pese a que el día estaba nublado y frío o has tenido que decidir, después de juzgar el tráfico, si cruzar la calle directamente o usar el puente peatonal. Quizá con la intención de entablar una charla con algún chico o chica que te gusta y no conoces has intentado romper el hielo con una broma para despertar su interés.

En todas estas situaciones hay algo que perder, pero al mismo tiempo existe la oportunidad de obtener un beneficio. En otras palabras, hay un riesgo. Ciertamente los desenlaces desfavorables de estas tres situaciones no son igual de desastrosos.

La vida no se acaba si la broma sale mal, pero sí puede terminar por intentar cruzar las grandes avenidas de la Ciudad de México en horas pico. Esta disparidad suscita la pregunta: si las consecuencias de ciertas acciones no comprometen nuestras vidas,

¿podemos considerarlas como conductas de riesgo? ¿Hay que jugarse la vida en una ruleta rusa o perder todos los ahorros en una apuesta para hablar de riesgo? ¿O basta, por ejemplo,

con hacer el ridículo tras un comentario desatinado o terminar empapado en un chubasco por haber dejado el paraguas en casa? El psicólogo James Byrnes, de la Universidad de Maryland, y sus colaboradores sugieren definir el riesgo de manera amplia, incluyendo tanto comportamientos innegablemente riesgosos (por ejemplo, consumir drogas, tener relaciones sexuales sin protección o conducir un automóvil a alta velocidad) como conductas con desenlaces inocuos (perder un dulce en un juego de la kermés). Esto es importante porque no solo los adultos corren riesgos: también la infancia tiene los suyos. Algunos investigadores han realizado estudios en espacios recreativos como los zoológicos en donde se observa el contacto, la proximidad e interacción de los niños con los animales; otros han llevado a cabo ingeniosos experimentos en los que los niños apuestan dulces o canicas a los cuales se les asignan valores.

Estos estudios no solo muestran que desde chicos corremos riesgos, sino que desde la infancia hay diferencias conductuales entre individuos: unos son más temerarios que otros. Entre nuestros amigos y amigas, había algunos que se atrevían a trepar más alto en un árbol y seguramente tendremos un conocido que acabó con un brazo enyesado después de alguna travesura que se salió de control. ¿Por qué algunas personas son más osadas que otras? ¿De qué dependen estas diferencias?
La verdad es que no sabemos.

La situación sí importa

La tendencia a correr riesgos o a no correrlos es un producto complejo de la interacción de nuestras bases biológicas (por ejemplo, nuestros niveles hormonales) y del ambiente en el que nos desarrollamos, el cual incluye la educación que recibimos, la influencia de nuestra familia, los roles de género que prevalecen en nuestra sociedad, nuestros hábitos, experiencias y circunstancias.
La adolescencia es un ejemplo de cómo las bases biológicas influyen sobre las tendencias
de riesgo. Durante este periodo se producen modificaciones en ciertas regiones del cerebro, así como una liberación creciente de hormonas que modifican nuestra conducta. Las estadísticas muestran que durante la adolescencia y adultez temprana ocurren más accidentes automovilísticos, es más común el abuso en el consumo de alcohol y otras drogas, y son más frecuentes las relaciones sexuales sin protección. La conducta del adolescente se caracteriza, entre otras cosas, por un aumento en la búsqueda de experiencias novedosas, y este tipo de experiencias favorece la liberación de algunos neurotransmisores como la dopamina, la cual genera una sensación de bienestar.
Sin embargo, las preferencias de riesgo no se pueden reducir a explicaciones enteramente biológicas: el ambiente y las circunstancias nos moldean.
Un amplio debate se generó a partir de la evidencia acumulada que muestra que los hombres son, en general, más arriesgados que las mujeres. Al principio se debatía si esto se debía a diferencias biológicas entre hombres y mujeres, pero más tarde se planteó la posibilidad de desenmarañar el problema investigando comunidades matriarcales, es decir, sociedades en las que la mujer tiene un rol preponderante en las decisiones políticas y en las prácticas sociales.

> Los estudios muestran que desde chicos corremos riesgos y que unas personas son más temerarias que otras.

En estas sociedades se acorta considerablemente la brecha de las tendencias de riesgo entre hombres y mujeres, poniendo en entredicho ideas obtusas comunes en nuestra sociedad sobre cómo son las mujeres y cómo son los hombres.

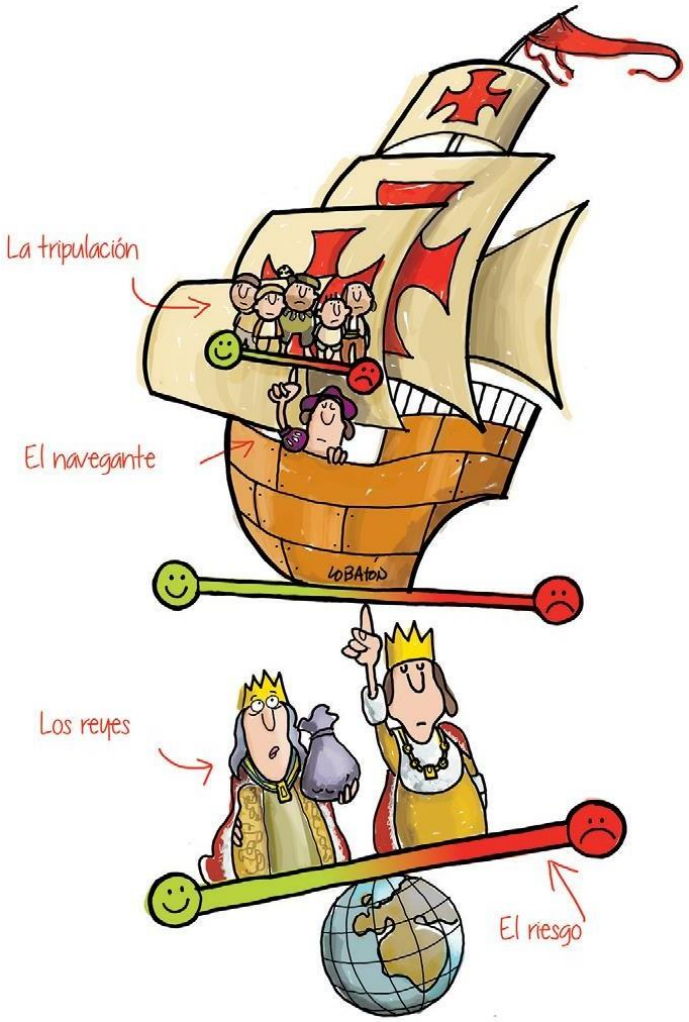
Otra situación que muestra la influencia del ambiente en lo referente a las conductas de riesgo es encontrarse en presencia de otros. Resulta que la gente se la juega más cuando está bajo la mirada de otras personas, especialmente hombres vistos por mujeres. De acuerdo con un estudio publicado en la revista *Evolutionary Psychology*, los hombres, en ciertos contextos, se muestran más arriesgados cuando hay mujeres. Quizá jugársela es una forma de pavoneo. Según los autores del estudio podría ser un despliegue para atraer al sexo opuesto.

Lo anterior muestra que no solo modificamos nuestro comportamiento cuando otros nos ven, sino que los ajustes que hacemos dependen de quiénes son esos otros. Por último, podemos ser más o menos arriesgados según cómo se nos plantee una situación. Supongamos que tenemos que pagar una multa. El policía nos ofrece dos opciones: pagar 1 000 pesos o echar un volado. Si cae sol no pagas ni un centavo, pero si cae águila pagas doble. Resulta que la mayoría de la gente opta por el volado que es, a todas luces, la opción arriesgada. Al parecer, cuando se trata de evitar una pérdida, por lo general la gente se la juega más que cuando hay ganancias (por ejemplo, recompensa segura de 1 000 pesos o un volado a doble o nada). En este último caso la gente tiende a ser más conservadora, es decir, elige menos el volado. ¿Cómo saber qué tan arriesgado es alguien? ¿Cómo medir las decisiones y las conductas de riesgo?

El difícil problema de medir

Cotidianamente hablamos de riesgo. "¡Órale, rífatela!", "¡no le saques!", "yo que tú, no me la juego". De manera intuitiva entendemos qué es el riesgo.

Sin embargo, en términos de medición, no existe una regla universal para medir las conductas de riesgo. No existe un aparato que nos permita declarar si una persona es arriesgada, si lo será en ciertas situaciones, o si lo será a lo largo de su vida. Esto puede ser intimidante. En ciertas disciplinas científicas podemos medir propiedades de manera directa: la cantidad de alcohol en una bebida, la tasa de mortalidad de una enfermedad o la longitud en centímetros de un hueso.



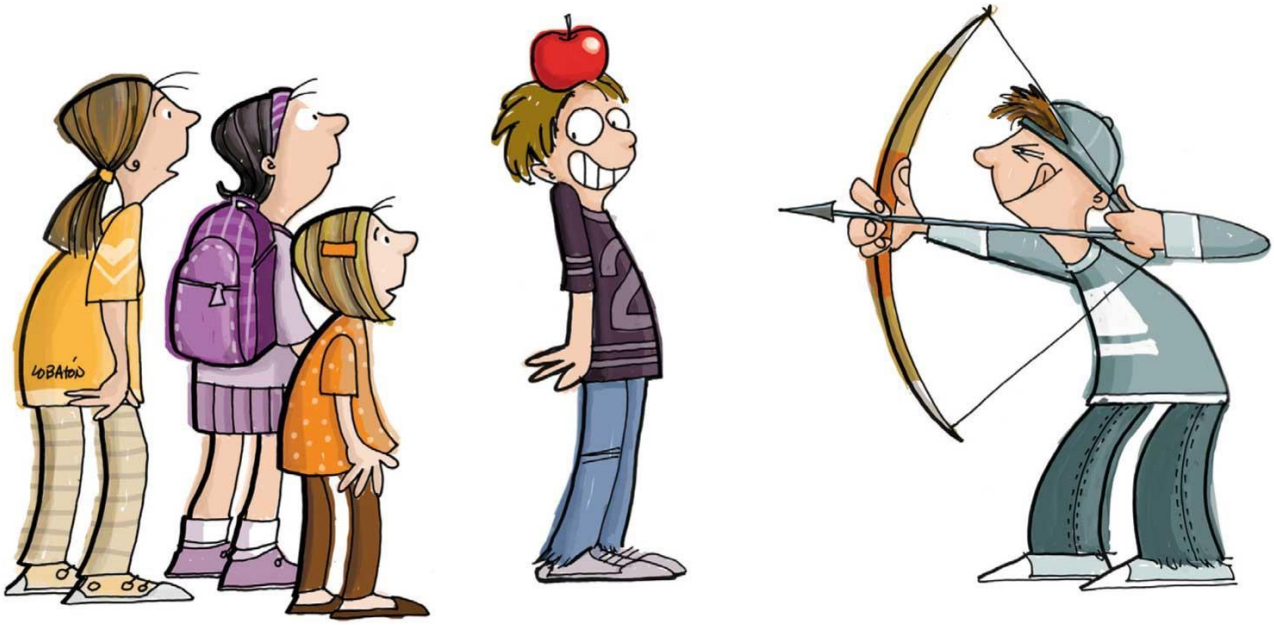
Como el comportamiento no funciona de esa manera, se impone la investigación y desarrollo de metodologías ingeniosas. Una forma ágil y productiva de estudiar las conductas de riesgo es mediante una simple entrevista. Sin embargo, como te podrás imaginar, es fácil mentir, exagerar u ocultar datos en una encuesta, ya sea de manera consciente o inconsciente. No es lo mismo decir que sí te atreverías a saltar del trampolín más alto que estar en ese trampolín y dar el salto. Por eso es común encontrar una falta de correspondencia entre lo que la persona reporta y lo que hace.

Otra forma de estudiar conducta es mediante la observación. Uno puede colocarse al lado de una calle y ver cuántos deciden cruzar por el puente y cuántos cruzar entre los autos, y mientras tanto registrar sexo, edad aproximada, hora del día y otros elementos que puedan resultar de interés. El problema del estudio en el que solamente se observa es que no se puede intervenir, lo cual limita la cantidad y el tipo de información que podemos obtener.

Una alternativa moderna es trabajar con bases de datos epidemiológicos, estudiando numéricamente la edad y el sexo. Por ejemplo, en las muertes resultantes de deportes extremos: ¿cuántas personas que se accidentan en una moto resultan ser hombres y cuál es su edad promedio? Por desgracia, en estos estudios no podemos saber los antecedentes de las acciones y solo vemos el resultado de la conducta. Finalmente, tenemos la opción experimental. Aquí elegimos personas mediante un proceso aleatorio y las exponemos a situaciones financieras simuladas, como si fuera una escena de teatro. Entre los ejemplos de este tipo de experimentos se encuentran algunos similares a los que mencionamos anteriormente: la ganancia segura de 1 000 pesos o la opción de echar un volado y ganar el doble o quedarse en ceros.

Tal como en el teatro o en las películas, la inmensa mayoría de estas situaciones simuladas no son completamente equiparables a las decisiones de riesgo que tomamos en la vida cotidiana, ya que las opciones no tienen valores numéricos y en muchas circunstancias solo podemos intuir las probabilidades de que ocurra un evento.

Existen riesgos que implican pérdidas menores y otros en los que se puede perder hasta la vida.



Otros experimentos usan cartas, canicas o palancas para crear juegos de azar. Evaluaciones de este tipo son muy informativas porque algunas variables pueden manipularse con la finalidad de entender su efecto en las conductas resultantes (por ejemplo, cambiar el color, el tamaño o el tipo de recompensa y ver cómo afecta la conducta de interés). Experimentos como estos ofrecen ventanas que nos permiten ver la forma en que la gente toma decisiones e identificar qué elementos afectan esas decisiones. No perdamos de vista que estas evaluaciones son simplificaciones y muchas veces lo que ocurre en el experimento no corresponde con lo que ocurre en la realidad. En la vida real uno no va presionando botones o jalando palancas dentro de situaciones artificiales y controladas.

Un aspecto emocionante del estudio de la conducta es la necesidad de considerar evaluaciones de distintos tipos y, de ser posible, seguir desarrollando e implementando nuevas metodologías de investigación.

Nos la jugamos juntos

La inmensa mayoría de estudios sobre conductas de riesgo describen situaciones individuales: fumar, elegir echar un volado, cruzar una avenida, practicar un deporte extremo. Lo que salta a la vista es que el riesgo muchas veces es colectivo. Podemos nombrar situaciones cotidianas muy simples en las que, generalmente, se toman decisiones de riesgo de manera consensuada y se coopera para lograr objetivos comunes: solicitar un crédito hipotecario en pareja, criar a los hijos, planear y ejecutar un viaje con amigos, asaltar un banco e incluso someter un artículo de varios autores a dictamen a una publicación científica.

> En ciertos contextos, los hombres se muestran más arriesgados cuando hay mujeres; quizá sea una forma de pavoneo.

De hecho, empezamos mostrando un ejemplo de riesgo colectivo: las expediciones de Cristóbal Colón. Sin emitir juicios morales, es innegable que estos viajes cambiaron el curso de la historia, tanto para Europa como para los pueblos originarios del continente americano. Hay historias similares en distintas épocas y es justamente el riesgo colectivo lo que las ha hecho posibles. Para comenzar, podríamos indagar sobre la unidad más sencilla de cooperación: dos personas. ¿Qué ocurre cuando dos individuos cooperan para lograr un objetivo común dentro de una situación que implica riesgos? Esta y otras preguntas son de particular interés para el grupo de investigación de Psicobiología del Desarrollo de la UNAM, que ha trabajado en el desarrollo e implementación de experimentos mediante tareas y juegos que constituyan símiles de lo que ocurre en la vida real.

Esperamos que con este texto te hayamos convencido y puedas ver que el riesgo está en todas partes. Corremos riesgos con frecuencia y desde que somos niños. Existen riesgos que implican pérdidas menores y otros en los que se puede perder hasta la vida. Hemos señalado que hay bases biológicas en nuestras preferencias de riesgo, pero que estas son como plastilina: el ambiente en el que vivimos las moldea. Además, te mostramos las distintas formas de evaluación y las limitaciones de cada una. Por último, enfatizamos la importancia del estudio de conductas de riesgo grupales y cooperativas. Y aunque el riesgo se asocia fundamentalmente con el daño y con la pérdida, en ocasiones también paga. No se trata de evitar los riesgos, sino de aceptar los pertinentes.

o Medina-Mora, María Elena, Adolfo Martínez Palomo y Guillermo Soberón, *Padecimientos relacionados con las conductas de riesgo*, libro digital, El Colegio Nacional, Cd. de México, 2016: libroscolnal.com

Santiago Gracia Garrido es estudiante del Posgrado en Ciencias Biológicas en la UNAM e investiga nuevas metodologías de evaluación de conductas de riesgo.

Marcos Rosetti Sciuto lidera la unidad periférica del Instituto de Investigaciones Biomédicas en el Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

Robyn Elizabeth Hudson es investigadora del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM en donde coordina el grupo de Psicobiología del Desarrollo.

Florencio Valdez Maltos es profesor de primaria y tiene un gran interés en la evaluación de conductas de riesgo en niños.

LECTURA 10 .

El destierro de la Viruela | Miguel Ángel Ceballos |

ESTE MAL FUE DURANTE MUCHOS SIGLOS UN TERRIBLE FLAGELO Y TAMBIÉN UN ALIADO INESPERADO DE LOS CONQUISTADORES ESPAÑOLES. AQUÍ SE NARRA CÓMO APRENDIMOS A COMBATIRLO Y POR QUÉ HA VUELTO A SER OBJETO DE PREOCUPACIÓN.

PARA LOS AZTECAS la dualidad, el día y la noche, la luz y las tinieblas, estaban representadas en una sola deidad: Ometecuhtli. La historia de la viruela me hace pensar que el destino de la humanidad bien pudiera estar regido por ese dios. El 22 de mayo de 1980, en la XXXIII asamblea de la Organización Mundial de la Salud (OMS), después de oír el reporte final de la Comisión Global para la Certificación de la Erradicación de la Viruela, se declaró que este terrible padecimiento había sido borrado de la faz de la tierra. Durante milenios, la viruela fue la enfermedad que cobró más vidas en todo el globo terráqueo, y por tanto ese día de mayo fue uno de los más felices de la humanidad.

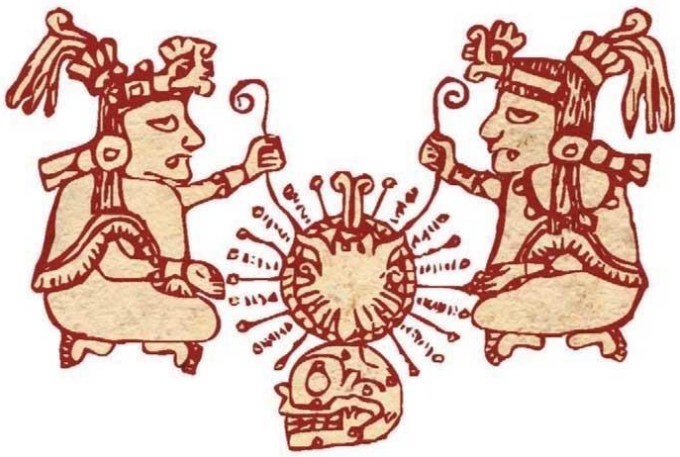
Una vez declarado el mundo libre de viruela, la OMS dispuso que el 31 de diciembre de 1993 se destruyeran los reservorios de los virus guardados en cualquier laboratorio.

Aunque esa fecha se pospuso una y otra vez, por desacuerdo entre los mismos miembros de la OMS, en enero de 1999 ese organismo determinó unánimemente que los dos últimos reservorios de virus depositados en los dos últimos laboratorios de alta seguridad, el del Centro de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) en Atlanta, Estados Unidos, y el del Instituto de Preparaciones Virales, en Moscú, Rusia, fueran destruidos el 30 de junio de 1999. El 22 de abril de ese mismo año el presidente Clinton retrasó, una vez más, la destrucción de los reservorios de la CDC, y la OMS autorizó que fueran retenidos hasta una fecha no posterior al 2002; no obstante, el presidente Bush, indudablemente influenciado por los eventos terroristas del 11 de septiembre

del 2001, decidió posponer en forma indefinida la destrucción de los reservorios estadounidenses del virus, poniendo nuestro destino en el filo de la navaja. Así son los designios de Ometecuhtli.

1520

Recordamos a Cuauhtémoc porque fue el último emperador azteca y porque murió a manos de los conquistadores españoles; hasta hace algunos años, las monedas de 50 centavos lucían su efigie como símbolo de un mundo desvanecido. De Cuitláhuac sólo recordamos que fue el penúltimo emperador y que duró unos cuantos días en el poder, tras la muerte de Moctezuma. Cuitláhuac fue quien, defendiendo a Tenochtitlan, derrotó en batalla a Cortés. Los conquistadores recordaron esa derrota, que ocurrió el 30 de junio de 1520, como "La noche triste". Es posible que la historia hubiese sido otra, pero una epidemia de viruela, enfermedad hasta entonces desconocida por los aztecas, mató a Cuitláhuac, a su hijo Axayacatzin y a varios miles de sus compatriotas en unas cuantas semanas, cambiando para siempre la suerte de su país. Por varias razones, es muy complicado cuantificar con precisión la magnitud de la catástrofe. Una de ellas es que no podemos evaluar cuánta población indígena existía antes de la llegada de los conquistadores, pero hay quienes se atreven a decir que pudo haber sido de alrededor de 25 millones. Las crónicas españolas e indígenas del siglo XVI no siempre coinciden en sus apreciaciones sobre la tragedia; incluso algunos de los textos de esa época, como la *Historia de los indios de la Nueva España* de Fray Toribio de Benavente, (conocido como Motolinía, el pobrecito), se maquillaron, cambiaron y reinterpretaron tanto a través de los años, que ahora nos resulta difícil discernir entre la realidad y la fantasía.



Se dice que la viruela la trajo a México no Cortés, sino un esclavo negro, Francisco Eguía, quien vino con la expedición encabezada por Pánfilo Narváez, organizada con el fin de interceptar a Cortés. En la América continental, el primer asentamiento indígena que sufrió las consecuencias de la viruela fue Cempoala, en el actual estado de Veracruz, entre abril y mayo de 1520; la enfermedad se fue extendiendo, primero a Tepeaca, luego a Tlaxcala, hasta llegar a Tenochtitlan en los meses de septiembre y octubre de ese mismo año.

En Tenochtitlan, una de las ciudades más densamente pobladas de su época, la viruela se propagó con tal fuerza y velocidad que en pocas semanas no había guerreros sanos para hacer frente a los embates de los españoles. Quizá la verdadera fuerza de los conquistadores no radicó en la cruz, la espada, los caballos o las armas de fuego, sino en las enfermedades que vinieron con ellos: la viruela, el sarampión y la poliomielitis.

La mayor parte de la población indígena de México desapareció en el siglo XVI. Especialistas de hoy coinciden conservadoramente en que la mortalidad de las epidemias de viruela de 1520, 1545 y 1576 fue de un mínimo del 40%, pero fácilmente pudo llegar a ser del 80%. Para dar algunos números sobre la magnitud de la tragedia, McNeill, en su libro *Plagues and People*, calcula que, en México, de los 25 millones de personas que

¿Destruir o no destruir? He ahí el dilema

Aunque parezca absolutamente descabellado hay un grupo de científicos de renombre que se opone a la destrucción de los reservorios del virus de la viruela y sus razones hay que sopesarlas. Una de ellas es que las técnicas de virología y biología molecular se desarrollaron después de la de la viruela y por consiguiente es muy poco lo del virus, cómo infecta y cómo produce la así se han hecho algunos avances. Uno de fue el desciframiento de la secuencia genético de este virus, realizado hace científicos soviéticos). Otra razón que la viruela se haya podido erradicar, exista la posibilidad de que se genere a partir de un virus animal similar. cuando, aparecen en África algunos de los monos, en personas que estos animales. El virus de la una enfermedad que en su la viruela, con la Desde luego, persona a persona. debe hacerse posibilidad de que una esta barrera y se inicie viruela. Una estrecha vigilancia epidemiológica de estos casos es la única solución Posible: hemos declarado nuestro triunfo sobre la viruela, pero no debemos dormirnos sobre nuestros laureles. Por último, el virus de la viruela de los monos no es el único peligro latente al que estamos expuestos. Este grupo de científicos recalca que debemos tener claro que no estamos libres de una dispersión deliberada del virus de la viruela con que sabemos fines bélicos. Las campañas de vacunación contra la viruela se suspendieron hace un par de décadas y por consiguiente los más importantes la población joven no tiene protección alguna contra este virus. Además, la vacuna ya no se fabrica ni existen reservas de ella en cantidades apreciables. Indudablemente el inicio de una nueva epidemia de viruela tendría catastróficas. Reconocido el peligro, algunos países, como los Estados Unidos, están empezando a fabricar de nuevo la vacuna. Bajo esta perspectiva, estos científicos han puesto énfasis en la necesidad de desarrollar drogas antivirales efectivas y vacunas más seguras contra el virus de la viruela, y el único modo de hacerlo es trabajar con el virus activo. Desde luego, esto no puede realizarse en cualquier sitio; en laboratorios especiales de máxima seguridad biológica conocidos como BSL4. El más modesto de ellos tiene un costo de alrededor de 50 millones de dólares, razón por la cual hay pocos en el mundo.

pudieron haber existido poco antes de la llegada de los españoles, para el año 1620 sólo quedaban alrededor de 1.6 millones. En ese mismo siglo y por la misma causa, la población nativa de las Antillas casi desapareció. Entonces los españoles trajeron a las islas esclavos negros, a fin de sustituir la mano de obra de la cada vez más escasa población indígena. Ésta es la razón de que ahora en esa región del mundo abunde la población negra. Los incas, en el siglo XVI, y las tribus norteamericanas, en los siglos XVII y XIX, tuvieron el mismo destino que los aztecas, tlaxcaltecas y la población original de las Antillas.

La viruela llegó y se estableció, y México se convirtió en un reservorio natural de esa enfermedad, a la cual los aztecas, bautizaron como *t o m o n a l i z t l i*, *cocoliztli*, o *huey zahuatl*: esos nombres aún pueden leerse en los libros parroquiales de defunción de los primeros años del siglo XX. Todavía en el año de 1947, un mexicano que viajó a Nueva York inició ahí un pequeño brote de viruela, sin muchas consecuencias.

Contagio, síntomas y secuelas

La viruela es una enfermedad viral extremadamente dolorosa, que fácilmente puede llevar a la muerte. Sólo se contagia de persona a persona, y esto ocurre cuando una gota de algún fluido corporal infectado, digamos la saliva que los enfermos excretan (en forma de aerosoles cuando tosen o estornudan), entra en contacto con las mucosas nasales bucales o de la faringe de una persona sana. Los que tienen la suerte de sobrevivir, en el mejor de los casos quedan marcados, en la cara y en el resto del cuerpo, con horribles cicatrices, tan profundas que a veces ni la misma muerte las borra: así, después de más de tres mil años la momia de Ramsés V aún porta los estigmas de la viruela. Las cicatrices no son los únicos rastros que deja la enfermedad en los sobrevivientes, ya que la ceguera y el retraso mental son otras secuelas frecuentes.

Las formas más comunes de viruela son la *variola maior* (viruela mayor) y la *variola minor* (viruela menor), producidas ambas por virus

muy parecidos (véase recuadro). La diferencia más importante entre ellas radica en la intensidad de los síntomas y en el índice de mortalidad. La *variola maior* causa la muerte de entre el 20 y el 60% de los afectados, pero en algunas circunstancias el porcentaje puede ser mayor. En contraste, la *variola minor* causa la muerte de alrededor del 2% de los infectados. Los sobrevivientes de uno u otro tipo de viruela se vuelven resistentes a un ataque posterior de viruela, de cualquiera de los dos tipos.

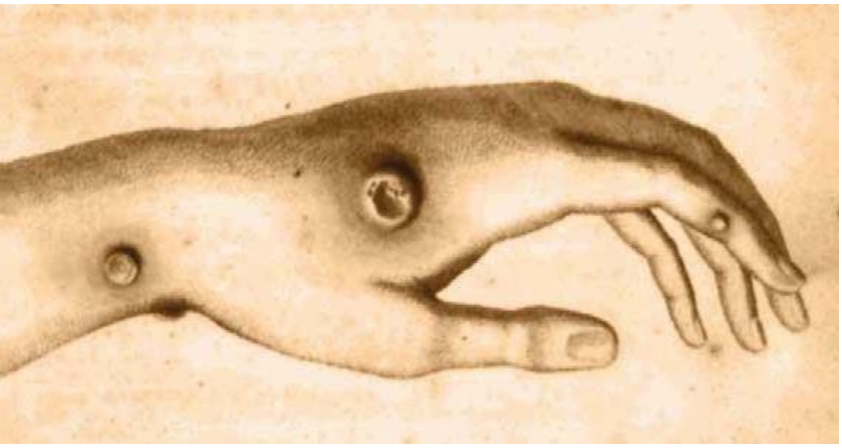
El periodo de incubación de la viruela dura entre siete y 17 días. Durante ese lapso, el individuo sufre fiebres altas, malestar general, y dolores de cabeza y de espalda. Luego, la fiebre cede un poco y el enfermo empieza a desarrollar pequeños puntos rojos en la piel, que rápidamente se convierten en pápulas (tipo de roncha), luego en vesículas (ronchas con una pequeña ampolla) y por último, en pústulas (ronchas que secretan pus). La comezón es insoportable. Las lesiones se desarrollan primero dentro y fuera de la boca, así como en la cara y los antebrazos. En esta etapa el individuo afectado puede contagiar a otro fácilmente. Si sobrevive, luego de tres o cuatro semanas, las pústulas se secan y se desprenden las costras, dejando profundas cicatrices que llevará el resto de su vida.

En esta etapa, el enfermo deja de ser contagioso. Existen otras dos formas atípicas de viruela: la hemorrágica y la maligna. En la forma hemorrágica es consistentemente mortal. Se manifiesta con malestar general, dolor de cabeza y de espalda; prosigue con enrojecimiento de la piel y acaba con hemorragias francas en la piel y en las mucosas. Los pacientes mueren a los pocos días de aparecer los primeros síntomas en la piel. La forma maligna, con frecuencia también mortal, empieza con los síntomas antes descritos, pero las lesiones en la piel se desarrollan poco a poco, hasta confluir, permaneciendo suaves al tacto y sin formar pústulas. La piel se pone granulosa y a veces se presentan algunas hemorragias. En los casos más graves, al enfermo se le desprenden grandes porciones de la epidermis; si sobrevive, las lesiones se curan sin dejar cicatrices. Desafortunadamente, contra este mal no existen terapias efectivas, sólo terapias de apoyo para que el enfermo esté más cómodo.

Sala de hospital (Manuscrito Gaddiano, s. XV).

Un poco de historia

La palabra *variola* la acuñó un obispo suizo, Marius de Avenches, en el año 570 de nuestra era. Proviene de la voz latina *varus*, que significa marca en la piel. Al médico persa Abu Bakr Muhammad Ibn Zakariya Al-Razi (864- 930), mejor conocido en el mundo occidental como Rhazes, le debemos uno de los estudios más valiosos que se hicieron sobre la viruela en la antigüedad: *De variolis et morbillis commentarium*, cuya traducción latina se convirtió en un libro de consulta por cerca de 700 años. Este estudio, escrito en el año 910, se basó en observaciones hechas en un hospital de Bagdad.



Lesiones en la mano de Sarah Nelmes, de donde se extrajo material para "vacunar". (Del libro de Edward Jenner de 1798).

En él se describe que la viruela se trasmite de persona a persona y que quien sobrevive a esa enfermedad no la contrae una segunda vez: Rhazes fue, pues, el primero en proponer una explicación de lo que conocemos hoy como inmunidad adquirida; además, fue también quien describió las diferencias entre el sarampión y la viruela. Hay evidencias que hacen pensar que la viruela surgió con los primeros asentamientos neolíticos agrícolas, en el noreste africano, hace unos 12 mil años. En el Egipto faraónico, pastores y faraones sucumbieron por igual durante las epidemias de viruela. Algunas momias de las dinastías XVIII a la XX (1570-1085 a. C.) tienen marcas inequívocas de este padecimiento.

La viruela y otras enfermedades se dispersaron a través de las rutas comerciales, merced a las migraciones humanas y la guerra. La viruela llegó a la India y a Persia, en el último milenio antes del nacimiento de Cristo, con los mercaderes egipcios. Es muy probable que los hunos llevaran la viruela a China durante sus invasiones a ese territorio (en el siglo IV).
En esa época, el médico chino Ko Hung (265-313) hizo la primera descripción clara y

reconocible de esta enfermedad. La llamada ruta de la seda seguramente fue el camino que siguió la viruela para llegar a Europa, lo cual ocurrió antes del año 581. A Japón llegó a través de monjes budistas provenientes de Corea, y ahí se desató la llamada época de las epidemias, que transcurrió entre los años 750 al 1000.

La expansión árabe y las cruzadas desempeñaron un papel incuestionable en la diseminación de la enfermedad. Por otra parte, los conquistadores españoles trajeron este azote a Mesoamérica, y los portugueses lo llevaron al Brasil. Los exploradores ingleses, portugueses y españoles de los siglos XVI al XVIII hicieron lo suyo en las islas del Pacífico y en el resto del planeta. La viruela, dueña del mundo, impuso el reino de la muerte. Se calcula que sólo en Europa y durante el siglo XVIII mató, cada año, a 40 000 personas, la mayor parte de las cuales eran niños. En México, en la primera mitad del siglo XX, la viruela fue responsable de la muerte de miles de personas.

Dioses, el color rojo y la variolización

Muchos de los pueblos afectados recurrentemente con epidemias de viruela tenían dioses que la personificaban y con los que se había que cumplir una serie de requisitos rituales para no sufrir las consecuencias de sus azotes. *Shitala Mata* (literalmente "la madre fría") era la diosa de la viruela en el norte de la India y la diosa *Mariamman* en el sur. En el folklore chino el dios *Ch'uan Sing Hua Chie* cumplía ese papel, y para el pueblo africano Yoruba, el dios *Sopona*.
En la antigüedad también se desarrollaron una serie de tratamientos y pociones que tenían como propósito aminorar las secuelas de la viruela, pero la mayor parte de ellos eran inocuos e incluso contraproducentes. Quizá lo que realmente tuvo un efecto positivo es que, en ocasiones, los ritos, los tratamientos y las pociones se acompañaban de cuidados hacia los enfermos que evitaban que éstos se deshidrataran o se desnutrieran. Ahora sabemos

que estos cuidados claramente mejoran la probabilidad de sobrevivir de los afectados.

Ciertos tratamientos, a pesar de su ineficacia, se siguieron aplicando durante centurias; un ejemplo es el llamado "tratamiento rojo". Por razones que no están claras, en algún lugar de oriente, posiblemente en Persia, se postuló que el color rojo promovía la curación de los enfermos de viruela. Hacia el año 980, en Japón se contaba con edificios especiales para aislar a los enfermos de viruela, y parte importante del tratamiento consistía en colgar cortinajes rojos alrededor de los enfermos.

En el siglo XI, el famoso médico Abu Ali Al-Hussain Ibn Abadallah Ibn Sina, conocido como Avicena en el mundo occidental, recomendaba envolver a los viruelosos con ropajes rojos, con el fin de que el enfermo, al mirar ese color, moviera su sangre al exterior para retener el calor y mejorar. Todavía en el siglo XIV, en Inglaterra, se usaban estas recomendaciones. En el año 1314 el hijo del rey Eduardo II enfermó de viruela y para su tratamiento se usaron, entre otras cosas, sábanas rojas y gruesos cortinajes rojos puestos alrededor de su cama. El príncipe se recuperó, sin duda gracias a su constitución y fortaleza, no al "tratamiento rojo".

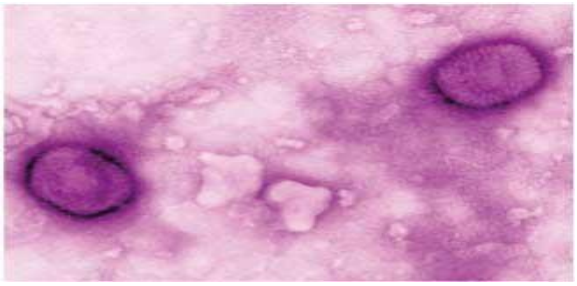
Evidentemente no todos los tratamientos médicos antiguos son obsoletos, de hecho, desde hace siglos, se sabía que sólo era posible enfermarse de viruela una vez en la vida, ya sea porque el paciente terminaba en la tumba o, si sobrevivía, porque su cuerpo desarrollaba las suficientes defensas para no enfermar otra vez. También se sabía que no todas las epidemias de viruela eran iguales, ya que había unas mucho más benignas que otras. Con esto en la mente, no pocas personas trataban de proteger a sus hijos exponiéndolos a enfermos afectados con casos leves de viruela, con la esperanza de que adquirieran una viruela igualmente leve y que de este modo fueran inmunes cuando se presentara una epidemia mortal. Aun cuando algunos de los niños morían durante este tratamiento, siempre era mejor exponerlos a una muerte poco probable que a una casi cierta.

Los chinos fueron los primeros en desarrollar un método más confiable para proporcionar a sus hijos cierta inmunidad contra la viruela: molían finamente costras secas de personas afectadas, y luego introducían el polvillo resultante en las fosas nasales de personas sanas, soplándolo a través de un pequeño tubo. En la India se desarrollaron otros métodos similares, igualmente efectivos. Uno de ellos consistía en aplicar secreciones de pústulas de algún enfermo de viruela sobre la piel escarificada (raspada) de un individuo sano. Las personas sometidas a este tratamiento desarrollaban una viruela generalmente benigna, que les proporcionaba inmunidad de por vida contra este mal. A estos métodos de inmunización que consisten en exponer a una persona sana a pus, costras u otro tipo de sustancias provenientes de personas enfermas de viruela, se le conoce como variolización.

El virus de la viruela

Los virus son pequeñísimas partículas infecciosas formadas por proteínas y ácidos nucleicos (ya sea ADN o ARN), que necesitan infectar una célula viva para aprovechar su maquinaria y reproducirse. El genoma del virus de la viruela humana es una molécula lineal de ADN muy larga que contiene aproximadamente 200 genes. El virus de la viruela pertenece a un grupo de virus de gran tamaño conocido como *orthopoxvirus*. De hecho, son tan grandes, que son los únicos que pueden observarse con un microscopio de luz. Estos virus tienen forma de ladrillo u ovoidal si se les observa al microscopio electrónico.

Los *orthopoxvirus* son muy semejantes entre sí, tanto que sus genomas se parecen en alrededor del 95%. Dentro de los *orthopoxvirus* hay algunos que sólo pueden infectar a una especie, como es el caso de las dos variedades del virus que causan la viruela humana. En cambio hay otros como el virus de los monos que pueden reproducirse en más de una especie. En este particular caso: monos, ardillas y el hombre.



Las técnicas de variolización y las noticias de sus enormes ventajas viajaron a través de las rutas comerciales. La popularización de la variolización en el mundo occidental en el siglo XVIII se debió a una cadena inusual de eventos: Estambul era la capital del Imperio Otomano, y los sultanes turcos tenían especial preferencia por las mujeres del norte del Cáucaso (circasianas), con justicia afamadas por la tersura de su piel, carente de marcas de viruela: el secreto de su belleza radicaba en que eran variolizadas a tierna edad, en lugares poco visibles de su cuerpo. En el año 1717, Lady Mary Wortley Montagu se encontraba en Estambul porque su marido era el embajador británico en ese lugar. Pronto aprendió que la variolización era una práctica frecuente en la corte del Imperio Otomano y se percató de sus enormes ventajas.

Un par de años antes, Lady Montagu había sufrido los horrores de la viruela, pues perdió a un hermano víctima de esa enfermedad. Así es que no es de extrañar que ordenara al médico de la embajada, Charles Maitland, que variolizara a su hijo de cinco años de edad. Convencida de las ventajas del método otomano de inmunización, algunos años después, ya en Londres, permitió que el doctor Maitland variolizara a su hija de cuatro años, en presencia de los médicos de la corte inglesa.

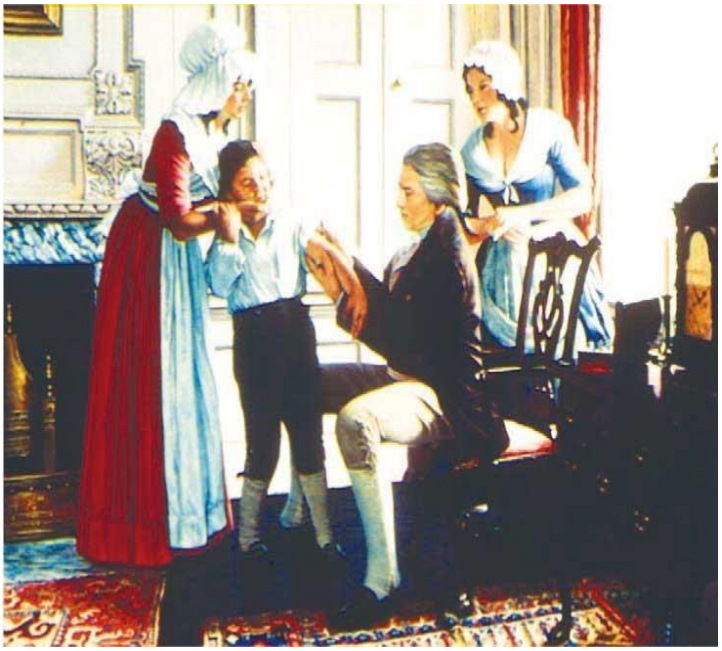
La familia real se interesó en el procedimiento y autorizó que se hiciera un estudio experimental, en seis prisioneros de Newgate (eso sí, a cambio de otorgarles la libertad). El experimento lo presidió una comisión formada por médicos, tanto de la corte como del Colegio Real de Cirujanos, y por miembros de la Sociedad Real. Los seis prisioneros sobrevivieron y a uno de ellos, probablemente al más malvado, se le expuso a que conviviera con niños enfermos de viruela, sin que presentara ningún signo de la enfermedad.

Dado el éxito del experimento, el doctor Maitland (ahora sí) inoculó a sus propios hijos y a dos hijas de la princesa de Gales. En poco tiempo la técnica se popularizó en las cortes europeas. En las primeras décadas del siglo XVIII, se hicieron los primeros ensayos de variolización masiva. Las narraciones sobre la variolización de Lady Montagu y las del doctor Maitland no fueron las primeras que escuchó Occidente. Pocos años antes el doctor italiano Giacomo Pylarini y el doctor Emanuel Timoni, que trabajaron dentro del territorio otomano, describieron dicho procedimiento, el cual en esos momentos no tuvo repercusión. Como cualquier procedimiento médico, la variolización siempre conlleva ciertos riesgos: muchas de las personas variolizadas desarrollaron viruela y murieron. Pero los números son los que hablan: en 1722, uno de cada 14 niños moría de viruela, mientras que entre los niños variolizados, uno de cada 91 corría con la misma suerte.

Las vacas, la vacuna y Edward Jenner

La viruela de las vacas es una enfermedad usualmente leve y poco contagiosa, que tiene bajo impacto en la vida de estos animales y que, si no es por una ligera baja en la producción de leche, puede pasar desapercibida. El virus que la produce se parece en muchos aspectos al de la viruela humana y de hecho se le clasifica dentro del mismo grupo.

Edward Jenner no fue quien descubrió que las lecheras que se contagiaban de la viruela de las vacas adquirían inmunidad contra esa enfermedad. Esta conseja popular se conocía bien en las áreas rurales europeas y posiblemente también en México. La primera vez que Jenner oyó algo acerca de esto fue a la edad de 13 años, cuando trabajaba en el consultorio del doctor Daniel Ludlow, en un pueblo cercano a la ciudad de Bristol. Jenner estudió medicina en Londres y posteriormente retornó a su hogar, donde estableció un consultorio. Su interés por la viruela de las vacas



Edward Jenner vacuna a James Phipps el 14 de mayo, 1796.
(*La primera vacuna*, Robert A. Thom).

y su relación con la inmunidad contra la viruela nunca decayó. En 1796, Sarah Nelmes, una lechera de su condado, acudió a su consultorio porque en sus manos tenía las típicas lesiones de la viruela de las vacas y sufría de las fiebres ligeras y dolores de cabeza que se suelen asociar con esta enfermedad. Jenner decidió usar las secreciones de las pústulas de Sarah para inocular a James Phipps, un niño de ocho años que no había sufrido ninguna forma de viruela, ni la de los humanos ni la de las vacas. James pronto desarrollo un ligerísimo malestar y una pequeña lesión en el lugar de la inmunización, que en pocos días sanó. Semanas después, Jenner inoculó a James con secreciones de un enfermo de viruela, sin que presentara ninguna reacción: ¡había desarrollado inmunidad contra la viruela! Los experimentos se pospusieron un tiempo, pues la viruela de las vacas había desaparecido de la comarca y no había material para inmunizar, pero un par de años después reapareció y Jenner pudo llevar a cabo sus experimentos con 23 individuos, con los mismos resultados. Por cuenta propia y pagándolo de su bolsillo, publicó un librito en el que explicaba sus procedimientos y resultados, que fue el primer recuento experimental serio y bien documentado de aquella anecdótica conseja popular.

El procedimiento de Jenner se conoce como vacunación, nombre que popularizó Pasteur, y que se deriva de la palabra vaca. El libro pronto se tradujo a varios idiomas y al poco tiempo la vacunación sustituyó a la variolización, que era un procedimiento riesgoso. En 1803, Carlos IV, Rey de España, decidido a terminar con la viruela en sus colonias americanas, resolvió reclutar a 24 niños huérfanos que nunca habían tenido viruela. Hizo que a dos de ellos se les vacunara y se les embarcara, junto con el resto del grupo, rumbo a sus colonias americanas. Con las secreciones del primer par de niños vacunados se inoculó a otro par de los huérfanos; diez días después, y antes de que sanaran, se inoculó al par siguiente con las secreciones del primer par, y así sucesivamente, hasta que llegaron a América.

Con este procedimiento de brazo a brazo se pudo llevar vacuna fresca a todas las colonias españolas, y en poco tiempo la vacunación se popularizó en todo el planeta. Por avatares del destino, en 1939 y una vez desarrolladas las técnicas básicas de virología contemporáneas, el doctor Allan Downie estudió el virus que se estaba usando tradicionalmente como vacuna. ¡Oh sorpresa de sorpresas! Resultó que ese virus no era el de la viruela de las vacas, sino otro muy parecido, del mismo grupo, al que se le bautizó con el nombre de *Vaccinia*. Todavía es un misterio como ocurrió este cambio. ¿Jenner aisló otro virus en lugar de aislar al responsable de la viruela de las vacas? Los detallados apuntes de Jenner sobre las lesiones de Sarah Nelmes y los síntomas de los pacientes que vacunó permiten suponer que Jenner no cometió errores. Aparentemente hubo otros médicos, en otras partes del mundo, que siguiendo el ejemplo de Jenner, usaron supuraciones de vacas enfermas

para producir vacunas, pero no constataron cuidadosamente que las vacas utilizadas estuvieran enfermas de viruela. Afortunadamente, el nuevo virus, de oscuro origen, funcionó eficazmente como vacuna y prosperó más que el descubierto por Jenner y fue el que finalmente nos salvó de la viruela.

Otro virus

La estrategia de Jenner de usar un virus animal poco patógeno para inducir inmunidad en el ser humano contra un virus similar más peligroso se probó en otras ocasiones, pero en general con poco éxito. Quizá uno de esos escasos éxitos fue el que lograron los investigadores franceses Leon Albert Calmette y Camille Guérin, quienes, a principio del siglo pasado, interesados en producir una vacuna contra la tuberculosis (enfermedad producida por una bacteria llamada *Mycobacterium tuberculosis*) aislaron la bacteria que produce la enfermedad equivalente en las vacas y que ahora conocemos como *Mycobacterium bovis*.
Desafortunadamente esta bacteria es patógena también en los seres humanos. Pese a ello, los investigadores franceses no se desanimaron y durante once años cultivaron y recultivaron la bacteria 230 veces hasta que consiguieron una variedad que ya no producía enfermedad en las vacas y en otros mamíferos en los que la bacteria original era patógena. En 1921 se aplicó en humanos como vacuna contra la tuberculosis y se demostró que tenía cierta utilidad para prevenir las tuberculosis que afectan a los niños. Esta variante, que se conoce hoy en día como BCG o Bacilo de Calmette-Guérin, se sigue utilizando como vacuna contra esta enfermedad.

La vacunación brazo a brazo tenía sus peligros. Con ese tipo de inoculaciones se podían transmitir inadvertidamente otras infecciones como la sífilis. Así es que en 1881 se empezó a fabricar la vacuna en terneras y para 1898 se prohibió de manera definitiva la inoculación brazo a brazo.

Ya bien entrado el siglo XX, se pudo fabricar vacuna contra la viruela a gran escala inoculando a miles de terneras con el virus *Vaccinia*, a partir de ello se empezaron a contemplar campañas globales de vacunación. Hoy en día, si tuviésemos la necesidad de producir el virus *Vaccinia*, seguramente lo haríamos en cultivos de células animales (de riñón de mono). Más aún, para cumplir con los estándares actuales que se exigen a las nuevas vacunas, seguramente utilizaríamos técnicas de ADN recombínate para producirlas.

La OMS y la erradicación de la viruela

Pronto quedó claro, teóricamente, que la erradicación de la viruela era posible. El virus de la viruela sólo podía sobrevivir en los humanos y no había ningún animal que pudiera ser portador del mismo. Además, la vacuna confería inmunidad de por vida. Si se vacunaba a todo el mundo, y si se evitaba que se propagara cualquier foco de infección, era posible desterrar el virus de la viruela para siempre. Lo que se requería era un esfuerzo mundial y concertado de vacunación. El primer país que propuso tal acción fue la Unión Soviética, en 1958.
La OMS hizo suya la propuesta y empezó a fomentar programas de vacunación masiva a lo largo y ancho del planeta. Sin embargo, muchos países pobres no pudieron realizar su tarea, por

falta de recursos económicos. Para resolver estas carencias y asegurarse de que la viruela se erradicara de la Tierra, en enero de 1967 la OMS emprendió un programa intensivo de vacunación que incluía asesoría y apoyo económico a 50 países faltos de recursos.

En esos primeros años del programa se pusieron a punto las técnicas de producción masiva de la vacuna, así como las técnicas de aplicación. Los esfuerzos iniciales se enfocaron a apoyar programas de vacunación masiva en cuatro áreas donde la viruela era un problema endémico: Sudamérica, Indonesia, África y el subcontinente indio.

En las áreas problemáticas y más densamente pobladas, se decidió usar una estrategia de cerco, consistente en localizar y aislar a cualquier individuo enfermo de viruela y vacunar a todas aquellas personas que pudieran haber tenido contacto con él. En algunas regiones incluso se llegó a pagar recompensa a quienes descubrieran y reportaran casos de viruela. En pocos años los resultados fueron evidentes: los últimos casos de viruela ocurrieron en Brasil en 1971 y en Indonesia en 1972, y para 1973 sólo en Etiopía se observaban casos de la enfermedad.

A pesar de la guerra, los malos caminos y las hambrunas, para 1977 también Etiopía estaba libre del azote. El último enfermo de viruela del mundo fue un cocinero somalí de 23 años, llamado Ali Maow Maalin, quien se repuso de su enfermedad sin problemas. Esto sucedió el 26 de octubre de 1977. Después de más de dos años de vigilancia, no se volvió a detectar ningún caso de viruela, y fue entonces cuando, en 1980, se declaró que el mundo estaba libre del temible mal. Con este ejemplo exitoso de cooperación, la OMS ha emprendido otros programas de erradicación, incluyendo el de la poliomielitis, que próximamente va a concluir.

La danza macabra (*Liber chronicorum*, Hartmann Schedel).

Miguel Ángel Cevallos es doctor en investigación biomédica básica. Actualmente trabaja en el Centro de Investigación sobre Fijación del Nitrógeno de la UNAM. mac@cifn.inam.mx

ANEXOS

EJERCICIO 1.

I. Comenta por escrito el tipo de enseñanza que te deja la lectura "El abanderado" (pág. 6).

Los nexos son, en gramática, todas aquellas palabras que se utilizan para enlazar palabras u oraciones. Por ejemplo: pero, y, además, sin embargo, si, donde.

II. Marca todos los nexos que encuentres en la lectura "El abanderado".

EJERCICIO 2.

I. ¿Cuál es la moraleja de la lectura "14 de Febrero" (pág. 8)?

II. Marca con azul los sustantivos y de rojo los adjetivos de esa misma lectura.

EJERCICIO 3.

I. ¿Cuál es la enseñanza principal de la lectura "La silla" (pág. 11)?

CICLO DE LA COMUNICACIÓN

Comunicación: proceso que permite la transmisión y recepción de información mediante el uso de signos o señales.

Lengua: Idioma o sistema de signos lingüísticos que permite la comunicación entre los miembros de una misma comunidad de hablantes.

Lenguaje: facultad de establecer comunicación mediante el uso de signos y señales.

Lenguaje humano o verbal: sistema de signos lingüísticos articulados, orales o escritos (ver signos lingüísticos). Se manifiesta en una pluralidad de lenguas (español, náhuatl, inglés, francés, etc.).

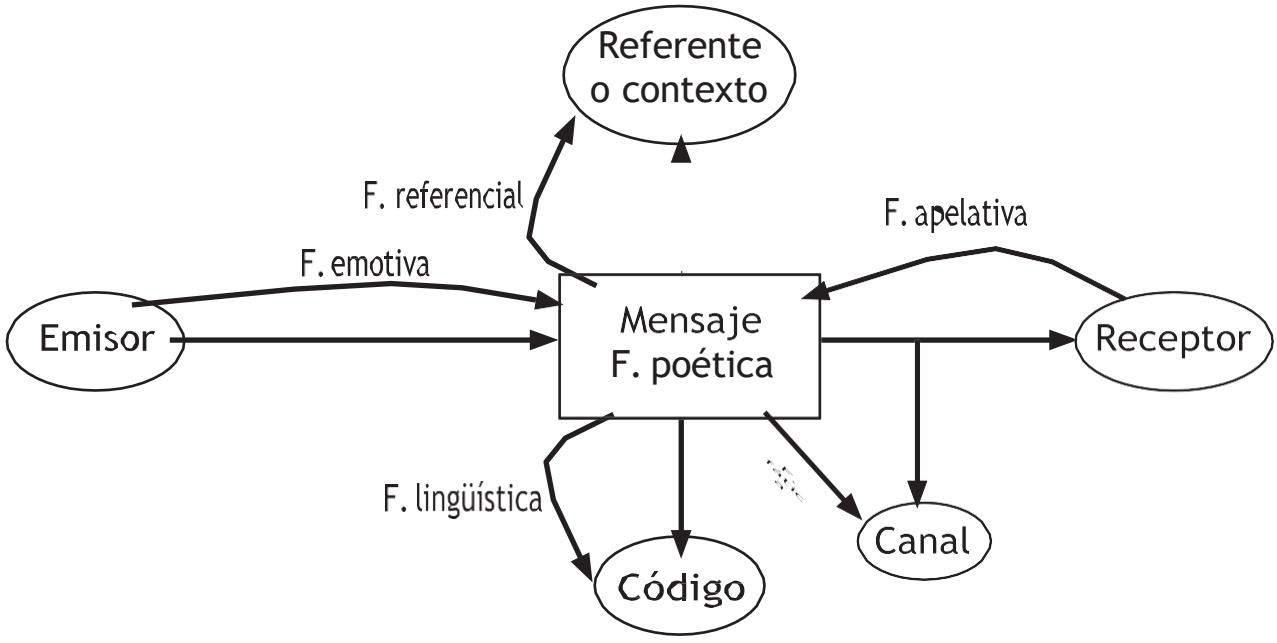
¿Con qué palabra está relacionado comunicación? Con comunidad.

Signo: cualquier cosa, acción o suceso que sugiere o representa un significado.

Tipos de comunicación: oral, escrito, señas.

Medios de comunicación masiva: televisión, radio, periódico.

Contexto: entorno o situación en que se realiza la comunicación (quién habla, a quién se le dice, cómo se transmite, dónde y cuándo se lleva a cabo).



- **Emisor:** hablante.
- **Receptor:** oyente.
- **Canal:** vía por la que se transmite o recibe un mensaje, constituida por alguno de los cinco sentidos.
- **Función emotiva:** relación entre emisor y mensaje.
- **Función referencial:** se llama también función informativa y tiene comunicación entre el mensaje y el referente.
- **Función poética o connotativa:** Establece diferentes conexiones significativas.
- **Función metalingüística:** tiene por objeto definir el sentido de los signos para que estos no sean mal comprendidos.
- **Función fática:** relación entre mensaje y canal, se utiliza para abrir la comunicación, para mantenerla, retenerla.
- **Función apelativa, persuasiva o conativa:** son las tonalidades de la expresión.
- **Código:** conjunto de signos o señales combinados de acuerdo con ciertas reglas que permiten que los mensajes representen un contenido.

- **Esquema.** Representación gráfica del contenido de un texto que permite observar la relación que existe entre sus elementos.
- **Texto informativo:** el brinda información concreta y confiable sobre algún tema a partir de un lenguaje claro y preciso, así como de datos, fechas, cifras, sucesos e ideas presentadas de acuerdo con un orden lógico.
- **Texto periodístico.** El que difunde la información sobre los acontecimientos que se producen diario en distintos ámbitos, tanto en el país como en el resto del mundo.

CLASIFICACIÓN DE LOS PROTOTIPOS TEXTUALES

Se clasifican en 5 modelos o prototipos, que son: los textos narrativos, descriptivos, expositivos, diálogos y argumentaciones.

Textos narrativos

El objetivo es contar o relatar un hecho, redactado en prosa.

Es narrar una historia o suceso ya sea real o imaginario, siguiendo un orden en el tiempo y espacio, utilizando sustantivos, verbos, entre otras palabras.

Los elementos principales que se presentan en una narración son:
El **narrador**, que es quien relata los hechos.
Los **personajes**, son las personas, animales o cosas quienes intervienen en la historia.

El **contexto**, es el ambiente donde se desarrolla el cuento.
El **tiempo,** es el momento cuando sucedieron los acontecimientos.

Para presentar una narración se inicia con una introducción, luego viene el nudo o desarrollo, que es donde se presentan la trama y el final o desenlace, donde se resuelve todo lo planteado en la trama y finaliza la historia.

Ejemplo: Una mañana, cuando salió el Sol, María se asomó por la ventana y observó que algo que se movía en un árbol, salió de la casa y se acercó. Entonces pudo contemplar a unos pájaros cuidando su nido; de pronto el viento sopló muy fuerte y el nido cayó, corrió y corrió para atajarlo abajo. Aunque tropezó con una gran roca, pudo salvar a los pajaritos que allí acababan de nacer. Fin.

Textos descriptivos

La finalidad es identificar detalladamente objetos, personas, etc., de forma subjetiva u objetiva.

Describir es indicar las características de una persona, animal, cosa, sentimiento, lugar, espacio, ya sea real o imaginario.

Es detallar como es, cuáles son sus propiedades, cualidades, atributos, de forma objetiva o subjetiva. Se utilizan sustantivos, verbos y mayormente adjetivos calificativos.

Ejemplo: Llegó el primer día de clases y los niños alegres realizaron una formación larga para hacer la entrada, entonaron el himno y pasaron al salón ordenadamente. Al entrar la docente amablemente los saludó y les solicitó a cada estudiante que se presentara, con su nombre completo y las cosas que le gusta hacer.

El diálogo

El propósito es reproducir literalmente una conversación.

Es representar un intercambio de información entre dos o más personas, utilizando guión (-) para indicar el turno de cada participante junto con su nombre, signos de interrogación, exclamación para las preguntas y emociones. Su objeto es darle entonación y sentido de conversación espontánea.

Ejemplo: El trabajador llegó a la oficina y el jefe un poco molesto

Jefe -¿Cree usted que éstas son horas de llegar?

Trabajador -¡Claro que no, disculpe usted señor!

Jefe -¡Debo amonestarlo o descontarle el día!

Trabajador -¡Seguro señor, nuevamente disculpe usted!

Jefe -¿Qué le pasó? ¿Por qué llegó tan tarde?

Trabajador -¡Se presentó un imprevisto en la calle! Un pequeño niño que salió corriendo de su casa e intentó cruzar la calle solo.

Trabajador -¡Cuando lo vi, corrí hasta él, lo levanté y evité que un carro lo golpeara!

Jefe -¿Dónde sucedió eso?

Trabajador -¡Ya le dije, en el frente de su casa, señor!

La exposición

Su intención es explicar un tema de forma objetiva.

Es presentar una investigación, un estudio sobre un tema, un fenómeno, un proceso, con la intención que el receptor conozca, comprenda y reflexione sobre su importancia, su aplicación para la vida, etc.

Ejemplo: En estos momentos en los que los avances tecnológicos a nivel mundial cambian de una manera acelerada, debemos tomar en cuenta la incorporación de las tecnologías al ámbito educativo. Las Tic´s son las tecnologías de información y comunicación, las cuales han aportado grandes avances en el aprendizaje y que son un gran recurso para desarrollar las habilidades y destrezas de los estudiantes en diversas áreas.

La argumentación

Defender un punto de vista o una idea, con razones.

Es persuadir al receptor utilizando información completa que valide su opinión, para demostrar que es importante y justificar su visión respecto a algo intentando convencer al otro con evidencias.

Ejemplo: El proyecto para la construcción del parque ecológico es muy importante, tanto para el desarrollo comunitario como para la integración de los jóvenes en situaciones de calle. En la ciudad de Valencia, aplicaron estas estrategias y lograron rescatar a casi 200 jóvenes que estaban en peligro de caer en las drogas.

SINÓNIMOS

Los sinónimos son aquellas palabras que tienen un significado igual que otra, aún cuando se escriban totalmente diferente; por ejemplo: perro-can, casa-cantón, brincar-saltar. El sinónimo surge porque el hombre buscó enriquecer su propio vocabulario, llamando a una misma cosa de manera diferente, pero respetando su esencia, su significado. El principal objeto de los sinónimos es el enriquecer el léxico de cualquier individuo, evitando con ello la cacofonía, que es un vicio del lenguaje consistente en la repetición nada agradable de los sonidos. Sin embargo, resulta importante que dos palabras con igual significado semántico, no pueden emplearse indiferentemente en una u otra ocasión, porque el esquema de conceptos requieren un contexto que los hace factibles o no de usar.

EJEMPLOS

Gozo – Alegría	*Monarca – Rey*
Insulto – Agravio	*Cómodo – Confortable*
Comprar – Adquirir	*Célebre – famoso.*

EJERCICIO 4.

I. Apóyate de tu diccionario y escribe uno o dos sinónimos de cada palabra.

Iglesia		Ebrio		Desobediente	
Almacén		Apodo		Causa	
Cobarde		Castigar		Momento	

II. Subraya las palabras que pueden sustituirse por otro sinónimo en el párrafo siguiente.

El muchacho vino a la tienda temprano, se veía que era un buen mozo por su forma de hablar y vestir. Se mostró cariñoso con Brenda, tierno con los niños y zalamero conmigo. Yo creo que busca matrimonio, aunque no lo observé convencido cuando le hable de mis nupcias y le hice ver la responsabilidad de los esponsales.

III. Completa con sinónimos el párrafo siguiente.

Íbamos en el (carro)_____de Luis cuando se descompuso. La grúa vino por el (automóvil)_____y lo llevó al mecánico. De nada sirvió el (talismán)_____que llevaba, ese día todo empezó a salir mal y ningún (amuleto)_____de la buena suerte lo haría cambiar. Era (deseable)_____que algo pasara para cambiar la suerte, era (envidiable)_____lo que sucedía con nuestros compañeros que todo les había salido bien.

ANTÓNIMOS

Los antónimos son palabras que, perteneciendo a la misma categoría gramatical, expresan significados opuestos. Para desarrollar este tipo de ejercicios se recomienda seguir los siguientes pasos: **1. Determinar cuidadosamente el significado de la premisa**. Esto implica capacidad para evocar datos, hacer deducciones, asociar ideas, y hacer descomposición etimológica. **2. Pensar o abstraer el significado contrario al de la premisa.** Se realiza antes de ver las alternativas, justamente para evitar ser influenciado por los distractores; lo más prudente y efectivo es determinar el significado contrario. **3. Elegir la alternativa que se adecúe mejor al significado pensado.** Una forma práctica de constatar nuestra respuesta es formar una oración breve y clara con la palabra en cuestión, esto nos dará la certeza de que el término sea el más adecuado además de poseerla misma función gramatical.

EJEMPLOS

1. ARDOR

a) Helado *b) Gelidez* *c) Enfriar* *d) Apagar* *e) Húmedo*

2. APRISA

a) Lento *b) Pausa* *c) Prisa* *d) Despacio* *e) Demora*

En estas dos preguntas tenemos un sustantivo y un adverbio, respectivamente. La primera además de ser opuesta a GELIDEZ, se encuentra en la misma categoría gramatical. En el segundo caso, la palabra base significa rápidamente (adverbio) y su contrario es la palabra DESPACIO.

EJERCICIO 5.

Encierra el inciso que indique el significado opuesto a la palabra principal. Analiza el significado de la palabra base que se va a tabajar, para elegir correctamente su palabra antónima.

1. DESVALIMIENTO

A) ventaja B) solvencia C) comodidad D) capacidad E) protección

DESVALIMIENTO: sustantivo masculino que significa desamparo. Sinónimos: Orfandad, desprotección y desatención. Ejemplo: "el desvalimiento hace de los niños víctimas de la drogadicción".

2. PRIORITARIO

A) consecuente B) secundario C) sucesivo D) ulterior E) detrás

PRIORITARIO: adjetivo que se refiere a lo que tiene más importancia en tiempo o en orden. Sinónimos: Urgente, imprescindible. Por ejemplo: "para el progreso social, la atención al sector educativo es una necesidad prioritaria".

3. PINGÜE

A) frágil B) magro C) diminuto D) enfermizo E) laso

PINGÜE: adjetivo que significa craso, gordo, mantecoso. Sus sinónimos: Obeso, pícnico y rollizo. Por ejemplo: "Sancho era un hombre de figura pingüe".

4. PLAÑIR

A) reír B) entusiasmar C) divertir D) animar E) satisfacer

PLAÑIR: Verbo que significa gemir y llorar sollozando o clamando. Sinónimos: gimotear y sollozar. Ejemplo: "su padre lo reprendió duramente hasta hacerte plañir". Lo contrario debe designar a la expresión gestual de alegría.

5. LENIFICAR

A) fusionar B) discernir C) agravar D) estrujar E) integrar

LENIFICAR: Verbo transitivo que significa suavizar, ablandar. Sus sinónimos: Paliar y disminuir. Por ejemplo: "es común que un padre opte por lenificar su castigo ante el llanto de sus hijos".

6. IMPROPIO

A) fácil B) adecuado C) proporcionado D) enajenado E) adaptado

IMPROPIO: Adjetivo que significa falto de las cualidades convenientes según las circunstancias. En segunda acepción, quiere decir ajeno a una persona, cosa o circunstancia, o extraño a ellas. Considerando esta última acepción, tendrá como sinónimos a inconveniente e impertinente. Por ejemplo: "utilizaba un lenguaje impropio en aquel ambiente culto".

HOMÓNIMOS

Las **palabras homónimas** son aquellas que suenan y se pronuncian igual pero tienen un significado diferente. Existen dos clases de palabras homónimas: las homógrafas y las homófonas, las primeras son todas aquellas palabras que se escriben y se pronuncian de la misma manera pero sus significados son diferentes, mientras que las segundas se caracterizan por ser palabras que se pronuncian igual pero su significado y escritura son diferente.

Las **palabras homógrafas** son las palabras homónimas que se escriben de la misma manera: Tomó una copa de vino (nombre común, masculino, singular). Él vino desde Sevilla (verbo venir).

Palabras homófonas Son palabras homónimas que se pronuncian de la misma manera pero se escriben de distinta forma: Él tuvo un accidente. (Verbo tener). El tubo es de cobre. (Nombre común, masculino, singular). Las palabras homónimas (ya sean homógrafas u homófonas) son distintas y por tanto no se pueden reunir para formar el plural, ni recurrir a una sola palabra que las englobe o cambiar la construcción.

EJERCICIO 6.

I. Con ayuda de tu diccionario encuentra el concepto de las siguientes palabras homófonas, posteriormente elabora una oración con cada una de ellas.

Asia =

Hacia =

Asta =

Hasta =

Atajo =

Hatajo =

Aya =

Halla =

Haya =

Vaya =

baya =

valla =

II. Busca el significado de las palabras homógrafas, y después elige y coloca la palabra correcta en cada una de las oraciones, según corresponda.

a) Lima – lima

"Estuvimos varados en el aeropuerto de_____por horas".
"Jamás en mi vida probé la_____".
"Se me rompió una uña. ¿Tienes una_____?".

b) Armando – armando

"Mi tío favorito se llama_____".
"Estoy_____un rompecabezas de mil piezas".

c) Cura – cura

"Tengo que elegir qué_____me casará".
"Este resfrío no se me_____, más ya estoy harta".

d) Copa – copa

Por la lluvia se arruinó la_____de mi sombrero.
Brindemos con las____de cristal.

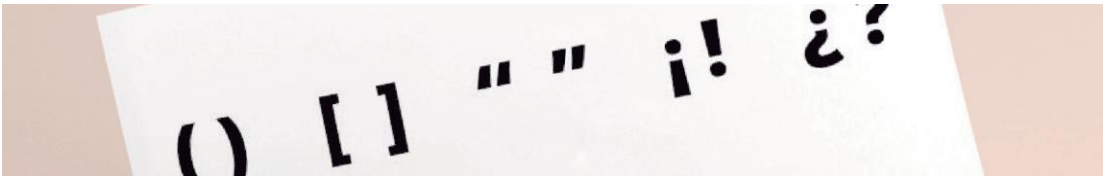
EJERCICIO DE ATENCIÓN

Localiza donde se encuentra escondido el oso panda. Y coméntalo con tu grupo.

SIGNOS DE PUNTUACIÓN

En un texto, es fundamental transmitir una idea con claridad. Para ello, debemos utilizar los signos de puntuación, que nos ayudarán a organizar las oraciones, párrafos, y el texto en general, además de, por ejemplo, descartar ambigüedades. Nos indican pausas, jerarquías y énfasis.

Cabe resaltar que las reglas de puntuación no siempre son seguidas al pie de la letra, ya que existen estilos de escritura que prefieren puntuar de una manera distinta. Sin embargo, existen recomendaciones y reglas generales que si debemos tener en cuenta siempre a la hora de sentarnos a escribir. A continuación practicaremos los más importantes para poder comprender lo que leemos y expresar nuestros mensajes correctamente.



La coma

Signo de puntuación que se emplea para:

1. Separar palabras y grupos de palabras que forman enumeraciones o series cuando no van unidas con las conjunciones *y, e, o, u* y *ni*.

Ejemplos: -Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia. -Acudió toda la familia: abuelos, padres, hijos, cuñados, etc. -¿Quieres café, té o un refresco?

2. Se emplea coma, antes y después, cuando se intercala en un texto una aclaración o ampliación.

Ejemplo: El autor de la Selaginela, Emilio Carballido, es veracruzano.

3. Se utiliza coma para no repetir un verbo, o un párrafo corto, se pone coma en el lugar de lo que se omite.

Ejemplo: Emilio Carballido es dramaturgo; Francisco Gabilondo Soler, compositor.

4. Para separar los elementos del lugar y la fecha en una carta.

Ejemplos: Papantla, Ver., 30 de abril de 1997.

5. Se utiliza coma cuando se invoca o llama a alguien (vocativo) se coloca coma después del nombre, si está al principio del texto; si está al final, la coma lo precede; y si va en medio, lleva coma antes y después.

Ejemplos: -Ofelia, ven acá. -Cuando nos dé la última clase voy a decirle: Alfredo, adiós. -Por favor, mamá, escúchame.

EJERCICIO 7.

De acuerdo a las reglas anteriormente estudiadas con referencia al uso correcto de la coma, elabora los siguientes ejercicios colocando el signo de puntuación donde corresponde.

1. En una de las salas exhibían miniaturas cuadros esculturas y escudos.
2. En los Tuxtlas los macizos que están cubiertos por abundante vegetación se
3. Compraron una casa en Jalapa y en Papantla un terreno.
4. Pablo Platas es un pintor veracruzano y Francisco Toledo oaxaqueño.
5. Piedras Negras Coah. 25 de septiembre de 1998.
6. Cuéntame la leyenda de los chaneques hija.
7. ¡Mamá déjame salir! Te juro que ya estudié Matemáticas Español Historia y Geografía.
8. Catalina prepárate que iremos a visitar El Lencero.
9. No conoció ni riquezas amor ni fortuna.

Punto y coma

El punto y coma indica una pausa, se usa para separar los elementos de una enumeración cuando se trata de expresiones complejas que incluyen comas.

EJEMPLOS:

- *La chaqueta es azul; los pantalones, grises; la camisa, blanca; y el abrigo, negro.*

- *Cada uno de los grupos de trabajo preparará un taller: el primer grupo, el taller de cerámica; el segundo, el taller de telares; el tercero, el taller de cestería.*

Para separar proposiciones yuxtapuestas, especialmente cuando en estas se ha empleado la coma.

En muchos de estos casos se podría optar por separar los períodos con punto y seguido. La elección del punto y seguido o del punto y coma depende de la vinculación semántica que existe entre las oraciones o proposiciones. Si el vínculo es débil, se prefiere usar un punto y seguido; mientras que, si es más sólido, es conveniente optar por el punto y coma.

También sería posible separar los mencionados períodos con dos puntos, puesto que casi siempre subyacen las mismas relaciones expresadas (no olvidemos que se emplean los dos puntos para conectar oraciones o proposiciones relacionadas entre sí sin necesidad de utilizar otro nexo).

EJEMPLOS:

- *Era necesario que el hospital permaneciese abierto toda la noche; hubo que establecer turnos.*

- *La muchacha gozaba, corría hacia su casa; sus padres acababan de llegar.*

- *La situación económica de la empresa, agravada en los últimos tiempos, era preocupante; se imponía una acción rápida y contundente, si se deseaba salvar los puestos de trabajo.*

- *A las cinco de la madrugada aún había luz en la habitación; seguramente, se había quedado dormido leyendo.*

Se suele colocar punto y coma, en vez de coma, delante de conjunciones o locuciones conjuntivas como: pero, más, y, aunque, así como sin embargo, por tanto, por consiguiente, en fin, etc., cuando los períodos tienen cierta longitud y encabezan la proposición a la que afectan.

Los enlaces como esto es, es decir, o sea, en fin, por último, por consiguiente, sin embargo, no obstante, además, en tal caso, por lo tanto, en cambio, en primer lugar, y también, a veces, determinados adverbios o locuciones que desempeñan la función de modificadores oracionales, como generalmente, quizás, posiblemente, efectivamente, finalmente, en definitiva, por regla general, colocados al principio de una oración, se separan del resto mediante una coma.

EJERCICIO 8.

De acuerdo a las reglas anteriormente estudiadas con referencia al uso correcto del punto y coma, elabora los siguientes ejercicios colocando el signo de puntuación donde corresponde.

- Pedro tendrá que estudiar Álgebra para sus exámenes María, Redacción Felicia, Ciencias Sociales Luis, Física y Química.
- Me gusta tanto salir de vacaciones ir a la playa, tomar el sol los pueblos coloniales, pasear por aquellas calles las grandes ciudades, admirar la arquitectura acampar en la montaña, respirar el aire fresco.
- Se hizo tarde vamos a dormir.
- Miguel se irá a vivir a Canadá haremos una fiesta de despedida dentro de quince días.
- Entonces Felipe tomó el balón, corrió por el campo y el tiempo parecía eterno.
- Kiara, mi mascota, debe estar enferma, no ha querido comer en días ni si quiera le ha ladrado al cartero.
- Vamos a hacer lo siguiente: tú, te vas por el centro Armando, se va por la derecha yo iré por la izquierda, y veremos quien llega primero.
- Manejaba muy rápido giró a la izquierda, casi pierde el control.
- La entrada era a las 7:00 a.m. no faltó quién llegara tarde.
- Cuando era joven solía hacer largas horas de ejercicio ahora sólo puedo andar despacio.

Punto y seguido

El punto y seguido separa enunciados que integran un párrafo. Después de un punto y seguido se continúa escribiendo en la misma línea. Si el punto está al final del renglón, se empieza en el siguiente sin dejar margen. Separa enunciados dentro del mismo párrafo. Después de él se continúa escribiendo en la misma línea y, en el caso de que esté al final de renglón, se continúa en el siguiente sin dejar margen o sangrar el texto.

Ejemplo: Salieron a dar un breve paseo. La mañana era espléndida.

Punto y aparte

El punto y aparte separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar, dentro de la unidad del texto, contenidos diferentes. Después del punto y aparte se escribe en una línea distinta. La primera línea del nuevo párrafo debe tener un margen mayor que el resto de las líneas que lo componen, es decir, ha de quedar sangrada. Separa dos párrafos distintos que desarrollan contenidos diferentes dentro de una misma línea de razonamiento o de la unidad del texto. Después de punto y aparte se debe cambiar de línea y comenzar a escribir después de dejar un margen o sangrado a la izquierda, mayor que el del resto de las líneas que componen el párrafo. Hay que tener presente, igualmente, que la elección entre el punto y seguido y el punto y aparte es subjetiva cuando se trata de distintos aspectos de un mismo asunto o idea.

Ejemplos:
El mar estaba embravecido aquel día. Los barcos bailaban sobre el agua sorteando las olas con dificultad.

Miguel, sentado en el muelle, esperaba el regreso de su padre.

Atisbaba el horizonte buscando ansioso su barco con la mirada.

EJERCICIO 9.

Trata de leer, en voz alta, los siguientes fragmentos. En ellos se han omitido puntos y seguido y puntos y aparte. Colócalos en donde haga falta para dar una mejor coherencia a dichos textos.

Texto 1

Tenía cinco años cuando mi abuelo el coronel me llevó a conocer los animales de un circo que estaba de paso en Aracateca El que más me llamó la atención fue una especie de caballo maltrecho y desolado con una expresión de madre, espantosa "Es un camello", me dijo el abuelo Alguien que estaba cerca le salió al paso "Perdón, coronel", le dijo "Es un dromedario" Puedo imaginarme ahora cómo debió sentirse el abuelo de que alguien lo hubiera corregido en presencia del nieto, pero lo superó con una pregunta digna: –¿Cuál es la diferencia? – No la sé – le dijo el otro–, pero éste es un dromedario El abuelo no era un hombre culto, ni pretendía serlo, pues a los catorce años se había escapado de la clase para irse a tirar tiros en una de las incontables guerras civiles del Caribe, y nunca volvió a la escuela Pero toda su vida fue consciente de sus vacíos, y tenía una avidez de conocimientos inmediatos que compensaban de sobra sus defectos Aquella tarde del circo volvió abatido a la casa y me llevó a su sobria oficina con un escritorio de cortina, un ventilador y un librero con un solo libro enorme Lo consultó con una atención infantil, asimiló las informaciones y comparó los dibujos, y entonces supo él y supe yo para siempre la diferencia entre un dromedario y un camello Al final me puso el mamotreto en el regazo y me dijo: Este libro no solo sabe todo, sino que es el único que nunca se equivoca Era el diccionario de la lengua (...)

Gabriel García Márquez.

Texto 2

Soledad

Le fui a quitar el hilo rojo que tenía sobre el hombro como una culebrita Sonrió y puso la mano para recogerlo de la mía Muchas gracias me dijo muy amable de dónde es usted Y comenzamos una conversación entretenida llena de vericuetos y anécdotas exóticas porque los dos habíamos viajado y sufrido mucho Me despedí al rato prometiendo saludarle la próxima vez que le viera y si se terciaba tomarnos un café mientras continuábamos charlando No sé qué me movió a volver la cabeza tan sólo unos pasos más allá Se estaba colocando de nuevo cuidadosamente, el hilo rojo sobre el hombro sin duda para intentar capturar otra víctima que llenara durante unos minutos el amplio pozo de su soledad

Pedro de Miguel.

EJERCICIO DE ATENCIÓN

En cada palabra hay un animal, son 7: escribe su nombre correctamente sobre la línea.

TOGA		**PRECIO**	
NOTAR		**TRUBUNO**	
RUBOR		**NEURALGICA**	
GLORIA			

ANALOGÍAS

Emana del latín *analogía* aunque con origen más remoto en un vocablo griego que puede traducirse como "**semejanza**" o "**proporción**". Ese término griego, se encontraba conformado por tres partes claramente diferenciadas:

- El prefijo "ana-", que es equivalente a "sobre o contra".
- El vocablo "logos", que puede traducirse como "palabra o razón".
- El sufijo "-ia", que se usa para indicar "cualidad".

Analogía, por tanto, es un término que indica una **relación** de **semejanza** entre cosas distintas. El concepto permite referirse al razonamiento que se basa en **la detección de atributos semejantes en seres o cosas diferentes**.

EJEMPLO:

"Creo que el público no entendió mi analogía entre el revólver y el micrófono", "El intendente sorprendió al trazar una analogía entre la situación que se vive en el pueblo y la registrada en los principales centros económicos del mundo", "No me gustó la analogía que hiciste entre mi carrera y la trayectoria de Gómez".

Una analogía, por lo tanto, es una **comparación** entre objetos, conceptos o experiencias. Al establecer una analogía, se indican características particulares y generales y se establecen las semejanzas y diferencias entre los elementos contrastados.

Para la **lingüística**, la analogía consiste en la creación de nuevas formas o la modificación de las existentes a partir de la semejanza con otras. La **gramática**, por su parte, apela a la noción de analogía para referirse a la semejanza formal que existe entre los elementos lingüísticos que cumplen con una misma función o que tienen coincidencias significativas entre sí.

Dentro del ámbito del lenguaje, también tendríamos que establecer que analogía es un recurso literario que se usa para poder dejar constancia de una relación de similitud entre dos objetos o conceptos. De esta manera, un claro ejemplo de ello sería el siguiente: "Fracaso es a derrota como éxito es a triunfo".

1. La pintura es al pincel, lo que la música a los instrumentos.
2. Un ángel es al bien lo que el demonio es al mal.

EJERCICIO 10.

A continuación subraya las palabras correctas que se presentan en el cuestionario con 18 preguntas sobre analogías verbales relativamente fácil. ¡Diviértanse!

1. ... es a libro como pintor es a ...

☐ Capítulo	☐ Escritor	☐ Lectura	☐ Palabra	☐ Literatura
☐ Pintura	☐ Rembrandt	☐ Brocha	☐ Taller	☐ Pintar

2. ... es a vaca como lana es a ...

☐ manso	☐ caro	☐ granja	☐ suave	☐ leche
☐ caliente	☐ cuernos	☐ suéter	☐ toro	☐ ovejas

3. ... es a pequeño como largo es a ...

☐ estrecho	☐ grande	☐ punto	☐ enano	☐ metro
☐ gigante	☐ palo	☐ alto	☐ corto	☐ esperar

4. ... es a avión como maquinista es a...

☐ turbulencia	☐ piloto	☐ Concorde	☐ volar	☐ rápido
☐ tren	☐ máquina	☐ técnico	☐ aceite	☐ por todas partes

5. ... es a carreras como Maradona es a ...

☐ steer	☐ Schumacher	☐ carro	☐ F1	☐ freno
☐ sliding	☐ zapatos de	☐ puntuación	☐ campo	☐ fútbol

6. ... es a mirar como radio es a ...

☐ televisor	☐ fútbol	☐ ojos	☐ oír	☐ audiencia
☐ DJ	☐ escuchar	☐ música	☐ electricidad	☐ antena

7. ... es a comida como sed es a ...

☐ hambre	☐ pan	☐ carne	☐ sopa	☐ cocinar
☐ ensalada	☐ bebidas	☐ paja	☐ aguja	☐ beber

8. ... es a robo como policía es a ...

☐ ladrón	☐ robar	☐ adulto	☐ ladronicia	☐ joyas
☐ captura	☐ sirena	☐ dónut	☐ arrestar	☐ uniforme

9. ... es a derecha como horizonte es a...

☐ izquierdo	☐ arriba	☐ debajo	☐ en medio de	☐ direccionales
☐ diagonal	☐ abajo	☐ vertical	☐ por encima de	☐ perpendícula

10. ... es a comunicar como arma es a ...

☐ connección	☐ teléfono	☐ disclaimer	☐ hablar	☐ disparar
☐ ejército	☐ televisor	☐ pistola	☐ cuchillo	☐ pelear

11. ... es a orden como juez es a ...

☐ delito	☐ castigo	☐ policía	☐ ley	☐ prisión
☐ juzgar	☐ detención	☐ ley	☐ abogado	☐ tribunal

12. ... es a navegar como bicicleta es a ...

☐ bote	☐ viento	☐ blanco	☐ cuerda	☐ polvo
☐ cerradura	☐ montar	☐ rueda	☐ barato	☐ viajar

13. ... es a olvidar como enojado es a ...

☐ saber	☐ alegre	☐ aprender	☐ recordar	☐ leer
☐ deprimido	☐ enojado	☐ contento	☐ rojo	☐ feliz

14. es a siempre como en ninguna parte es a ...

☐ nunca	☐ mucho	☐ a menudo	☐ siempre	☐ por siempre
☐ allí	☐ en alguna parte	☐ nunca	☐ en todas partes	☐ a veces

15. ... es a Atenas como España es a ...

☐ Grecia	☐ Acrópolis	☐ diosa	☐ ciudad	☐ Zeus
☐ Marte	☐ Barcelona	☐ Madrid	☐ Mallorca	☐ Francia

16. ... es a dedos como olor es a ...

☐ golpear	☐ anillo	☐ uñas	☐ tocar	☐ mano
☐ cara	☐ flor	☐ sentido	☐ nariz	☐ malo

17. ... es a noche como sol es a ...

☐ dormir	☐ estrellas	☐ día	☐ negro	☐ oscuro
☐ suave	☐ blanco	☐ cielo	☐ día	☐ lluvia

18. ... es a papel como grano es a ...

☐ blanco	☐ escribir	☐ libro	☐ libro de apuntes	☐ madera
☐ campo	☐ granjero	☐ maíz	☐ pan	☐ verano

EJERCICIO 11. EJERCICIO DE ATENCIÓN

I. Contesta los siguientes ejercicios, subrayando la respuesta correcta.

• Estás en una carrera y adelantas al segundo. ¿En qué posición estás ahora?

a) Primera b) Tercera c) Empatados d) Segunda

• Un hombre vive en el décimo piso de un edificio. Cada día toma el ascensor hasta la planta baja para dirigirse al trabajo o ir de compras. Cuando regresa, siempre sube en el ascensor hasta el séptimo piso y luego por la escalera los restantes tres pisos hasta su apartamento en el décimo. ¿Por qué lo hace?

a) Por hacer ejercicio b) No había elevador c) Era enano d)Por gusto

• Un hombre entra en un bar y le pide al camarero un vaso de agua. El barman se arrodilla buscando algo, saca un arma y le apunta al hombre que le acaba de hablar. El hombre dice "gracias" y se va". ¿Por qué?

a) Por miedo b)Se le quito el hipo c) No tenía dinero d)No había agua

• Un niño y un pato nacieron el mismo día, ¿al cabo de un año cual es mayor?

a) Ninguno b) El pato c) El niño d) Ambos

• ¿Cuál es la tercera letra de la palabra "taza"?

a) La A b) La Z c) La T d) Ninguna

• ¿Qué número hay que agregarle a 175 para obtener 200?

a) 25 b) 30 c) 45 d) 00

• ¿Cuál de estos elementos no se lanza en atletismo: la jabalina, el disco o el plato?

a) La jabalina b) Todos c) El disco d) El plato

• ¿Cómo se llaman los deportes que se practican en condiciones difíciles o peligrosas?

a) Peligrosos b) Extremos c) Difíciles d) De campo

• James Bond es...

a) Un actor b) Un agente secreto c) Un mago d) Un héroe

• ¿Qué hace una persona que participa en un maratón?

a) Corre b) Compite c) Gana d) Pelea

• ¿Qué sentido tienen más desarrollado los perros?

a) La vista b) El oído c) El olfato d) Todos

• Ana está viendo una película de 1 h 22 min. ¿Cuántos minutos dura en total?

a) 122 min. b) 92 min. c) 82 min. d) 102 min.

• ¿Cuál de estos no es un deporte olímpico: hockey sobre patines, natación o remo?

a) Natación b) Hockey sobre patines c) Remo d) Ninguno

• ¿Qué se manifiesta primero durante una tormenta: el relámpago o el trueno?

a) Ambos b) El relámpago c) El Trueno d) La lluvia

• ¿Qué operación hay que hacer entre 354 y 126 para que el resultado sea 480?

a) División b) Resta c) Multiplicación d) Suma

• ¿Cuál es el femenino de la palabra "emperador"?

a) Emperadora b) Reina c) Monarca d) Emperatriz

• ¿Cuántas cifras tiene el número "doscientos cincuenta mil"?

a) Tres b) Dos c)Seis d) Una

• Blanca compró una playera en 5 monedas de $60. ¿Cuál es el valor total de la prenda?

a) $30 b) $300 c) $3000 d) $3.00

• ¿De qué se alimenta un animal piscívoro?

a) De pies b) De piedras c) De picos d) De peces

• ¿Qué produce la industria textil: autos, aviones o ropa?

a) Autos b) Aviones c) Ropa d) Todos

• ¿Qué tipo de pintura no existe: al agua, al óleo o al vinagre?

a) Al agua b) Al óleo c) Al vinagre d) Ninguna

• ¿Cuántos minutos hay entre las 8:15 y las ocho y cuarto?

a) 15 min b) Cero min c) 30 min d) 8 min

• ¿En qué parte del cuerpo humano se inicia la digestión?

a) En la boca b) En el esófago c) En el estómago d) En tráquea

• ¿Cómo se llama la persona que posee sabiduría?

a) Erudito b) Sabio c) Inteligente d) Estudioso

• Un granjero tiene 27 vacas. Se escapan todas menos 8. ¿Cuántas le quedan?

a) 27 vacas b) 8 vacas c) 15 vacas d) Ninguna

• Completa la serie: A – S – D – F -:

a) V b) I c) G d) B

• ¿Qué animal mitológico tiene cuerpo de caballo y un solo cuerno?

a) Minotauro b) Pegasso c) Unicornio d) Ave fénix

• A un árbol subí donde naranjas había, si naranjas no comí y naranjas no dejé ¿Cuántas naranjas había?

a) Dos b) Ninguna c) Tres d) Una

• ¿Cuál es el parentesco con la única nuera de tu abuelo paterno?

a) Es mi tía b) Es mi abuela c) Es mi mamá d) Es mi hermana

II. Marca con una equis (x) la respuesta correcta.

1. Algunos meses tienen 30 días y otros tienen 31. ¿Cuántos tienen 28 días?

a) Uno b) Seis c) Todos d) Once

2. Jorge metió un billete a una taza de café, pero no se mojó. ¿Cómo pasó esto?

a) La taza estaba tapada b) No metió el billete c) Era café en polvo d) Era una taza de te

3. ¿Cuánta tierra hay en un hoyo de 5 metros de profundidad?

a) Nada b) 5 m^2 c) 10 m^3 d) Mucha

4. ¿Qué pasa en cualquier lugar todos los días de 8 a 9 de la mañana, incluso en días festivos?

a) Una hora b) Venden el periódico c) Pasan los carros d) Entran a la escuela

5. La casa de la planta baja es verde, todas sus paredes son verdes y la decoración es verde también, el techo, las cortinas, en fin, toda es verde. ¿De qué color serán las escaleras?

a) Verdes b) Cafés c) Azules d) De ningún color

6. Tienes que entrar a una cabaña fría y oscura y sólo tienes un cerillo. En la cabaña hay un quinqué, una vela y una chimenea, ¿qué encenderías primero?

a) Quinqué b) Vela c)Chimenea d) Cerillo

COMPRENSIÓN LECTORA

La comprensión es un proceso intelectual recurrente entre los seres humanos, que permite elaborar un significado a través de la aprehensión de las ideas más importantes de un texto y luego de la vinculación de estas con conceptos que en el lector en cuestión ya disponen de un significado. Sin lugar a dudas es durante la comprensión que el lector interacciona con el texto que está leyendo y es capaz de realizar esa vinculación que mencionábamos, y esto es importante aclararlo porque no siempre que se lee se consigue descifrar o comprender el mensaje en cuestión; o incluso, en algunos casos tras la lectura la persona puede comprender de manera equivocada el mensaje que se trate.

EJERCICIO 12 .

Lee atentamente los textos "La sonata" y "Un hombre de ingenio" ubicados en la página 12 y realiza lo que se solicita.

I. En el siguiente cuadro encontrarás algunas palabras tomadas del texto "Sonata", pero sus significados están en desorden. Relaciona ambas columnas colocando el número correspondiente.

( ) Cubierta de musgo.

( ) Conjunto de voces, de instrumentos, o de ambas cosas que suenan acordes a la vez.

( ) Disgregar o difundir las partículas de un cuerpo en otro. Atenuar gradualmente un color.

( ) Resplandecen, emiten fulgor.

( ) Dicho de algo oculto, surgir, aparecer.

1. Aflorar
2. Desvanecer
3. Musgosa
4. Refulgen
5. Sinfonía

II. En el siguiente ejercicio, encontrarás frases tomadas de la lectura, en las que hay una palabra subrayada y cuatro opciones para que optes por la que corresponda a su significado.

• Reptan tras una libélula que los reclame.
a) Se reflejan b) se arrastran
c) se suben d) se esconden

• Vibra el estío
a) Primavera b) verano
c) otoño d) invierno

• Candente visión
a) Fría b) Templada
c)ardiente d) Helada

• Entre los setos no paran de observarse
a) Cerca b) Arbustos
c) Pared d) Puerta

III. Localicen las siguientes palabras: mechas, triquiñuelas, pena, ortopédica, mudaron, e infieran su significado a partir del contexto encerrando en un círculo la respuesta correcta.

MECHAS:	a) Pabilos de una vela	b) Cabellos	c) Rellenar
TRIQUIÑUELAS:	a) Tretas o artimañas para conseguir algo	b)Castañuelas	c) Asuntos
PENA:	a) Muy mal, muy malo	b) Vergüenza, timidez	c)Aflicción y tristeza
ORTOPÉDICA:	a) Prótesis, sustitución de algo	b) Zapatos	c)Relativo a la medicina

MUDARON: a) Desocupar la casa que se habita b) Cambiaron de actitud c)Viajaron

EJERCICIO 12 .

EJERCICIO 13.

Lee el texto "La rueda de la fortuna" (pág. 13) y contesta lo que se pide.

I. ¿Qué es una oración simple?

II. ¿Qué es una oración compuesta?

III. Marca toda oración compuesta que encuentres en la lectura anterior.

EJERCICIO 14.

Lee el texto "La muerte tiene permiso" (pág. 16) y realiza un resumen.

EJERCICIO 15.

Lee el texto "Se solicita un hada" (pág. 19) y responde lo que se pide.

I. Realiza tres oraciones basadas en la lectura anterior.

II. Encierra cada artículo, sustantivo, verbo, adjetivo preposición y pronombre que encuentres en el texto "Se solicita un hada".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora (2009) *Taller de lectura y redacción 2 .Módulo de Aprendizaje.* México: Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora.Pp.59-75.

Hernández A., Martínez T. y Alonso A. (2018). *Guía de ingreso a la Universidad. Admisión*. Xalapa, Ver. Ed.Seemargs.

Hernández S. & Hernández C. (1993). *Los poderes de la comunicación Español 1.* México: ediciones Pedagógicas. P.25, 95.

Hernández S. & Hernández C. (1995). *Los poderes de la comunicación. Español 2.* México: ediciones Pedagógicas. P.176.

Lozano L. (2004.). *Nueva ortografía activa.* México: editorial Libris.

Sánchez M. & Cid M. (2016). *Taller de Lectura y redacción I*. Mexico: editorial Nueva imagen. Pp.129-136.

Lara Zavala, Hernán et. al., *Atrapados en la escuela (cuentos contemporáneos mexicanos)*: Edic. selector, México. 2000, pp. 30-40.

Krauze, Ethel et. al., *Atrapados en la escuela (cuentos contemporáneos mexicanos)*: Edic. selector, México. 2000, pp. 31-101.

Valadés, Edmundo. La muerte tiene permiso. Lectura mexicana. SEP, México, 1985. pp. 9 - 15

Razonamiento Verbal. Ejercicios de comprensión lectora para bachillerato.
Recuperado el 8-07-2018, en: http://razonamientoverbal1.blogspot.com/2014/07/ejercicios-de-comprension-de-lectura.html

https://definicion.de/analogia/
https://www.ejemplos.co/20-ejemplos-de-analogias/
https://www.fibonicci.com/es/pruebas-de-idioma-espanol/ejemplos-de-analogias-verbales/prueba-de-analogias-verbales-facil/

Gracia, G. S., Rosetti, S. M., Hudson, R. E., Valdez, M. F., (2020, noviembre) El riesgo está en todas partes. ¿Cómo ves? Revista de divulgación de la ciencia de la UNAM [en línea], No. 264. Disponible en http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/264/el-riesgo-esta-en-todas-partes

Marmasse, N., (2002, agosto) El destierro de viruela. ¿Cómo ves? Revista de divulgación de la ciencia de la UNAM [en línea], No. 45. Disponible en http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/45/el-destierro-de-la-viruela